



*Real Academia
de Ciencias Económicas y Financieras*

LA CRISIS: RIESGOS Y OPORTUNIDADES
PARA EL ESPACIO ATLÁNTICO

• SOLEMNE SESIÓN ACADÉMICA
EN BILBAO •

5 de febrero de 2009



*Real Academia
de Ciencias Económicas y Financieras*

LA CRISIS: RIESGOS Y OPORTUNIDADES PARA
EL ESPACIO ATLÁNTICO

• SOLEMNE SESIÓN ACADÉMICA EN BILBAO •

La realización de esta publicación ha sido posible gracias
a la colaboración de las siguientes entidades



5 de febrero 2009

**LA CRISIS: RIESGOS Y
OPORTUNIDADES PARA
EL ESPACIO ATLÁNTICO**

Edita: REAL ACADEMIA DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y FINANCIERAS

©Autores

Depósito legal: B-16428-2009

ISBN: 978-84-613-0913-9

N.º REGISTRO: 09/27661

Impresión: Gráficas Rey

ÍNDICE

LA CRISIS: RIESGOS Y OPORTUNIDADES PARA EL ESPACIO ATLÁNTICO

SESIÓN ACADÉMICA EN BILBAO

PRÓLOGO

Ilma. Sra. Dña. Izaskun Artetxe	13
Diputada de Innovación y Promoción Económica de la Diputación Foral de Bizkaia	

APERTURA Y PRESENTACIÓN

Excmo. Sr. Dr. D. Jaime Gil Aluja	29
Presidente de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras <i>La crisis: riesgos y oportunidades para el Espacio Atlántico</i>	

SESIÓN ACADÉMICA

Excmo. Sr. Dr. D. Alessandro Bianchi	41
Ex Ministro y Ex Rector de la Universidad de Estudios Mediterráneos de Reggio Calabria <i>Europa e Spazio Atlantico nel tempo della crisi</i>	
Excmo. Sr. Dr. D. Francisco Granell Trías	49
Académico Numerario de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras <i>La coordinación internacional para luchar contra la crisis</i>	

SESIÓN ACADÉMICA

Excmo. Sr. Dr. D. Francisco Javier Maqueda Lafuente	65
Catedrático de Comercialización e Investigación de Mercados de la Universidad del País Vasco y Académico Numerario de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras <i>El marketing y la innovación en los tiempos de crisis económica</i>	
Excmo. Sr. Dr. D. Mohamed Laichoubi	81
Embajador y Ministro de Argelia <i>La crise: nouvelle gouvernance ou désarticulation des Institutions politiques</i>	
Excmo. Sr. Dr. D. Alejandro Pedrós Abelló	93
Académico Numerario de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras <i>La Gran Crisis financiera de principios del siglo XXI: Instrumentos y paradigmas</i>	
Excmo. Sr. Dr. D. Alfredo Rocafort Nicolau	107
Catedrático de Economía Financiera y Contabilidad de la Universidad de Barcelona y Secretario de la Junta de Gobierno de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras <i>Algo más que una crisis financiera mundial. Orígenes sociopolíticos de esta crisis</i>	
Excmo. Sr. Dr. D. Petre Roman	119
Ex Primer Ministro de Rumania <i>La subida del dinero y la bajada del hombre. Cómo reconciliar el Occidente con el capitalismo</i>	
Excmo. Sr. D. Emilio Ybarra Churruca	131
Ex Presidente del Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA), Miembro de la Comisión Trilateral y Académico Numerario de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras <i>El sector financiero español ante la crisis</i>	

PUBLICACIONES

Relación de las publicaciones de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras	139
---	-----



Mesa presidencial compuesta por: D. Lorenzo Gascón, Dr. Jaime Gil Aluja, Dña. Izaskun Artetxe, D. Carmelo Garitaonandia y Dr. José Casajuana Gibert.



Excelentísimos Señores Académicos, en el Solemne Acto Académico.

PRÓLOGO

IZASKUN ARTETXE

Diputada de Innovación y Promoción Económica de la Diputación Foral de Bizkaia



IZASKUN ARTETXE

Diputada de Innovación y Promoción Económica de la Diputación Foral de Bizkaia

LA CRISIS: RIESGOS Y OPORTUNIDADES PARA EL ESPACIO ATLÁNTICO

Excelentísimo Señor Presidente de la
Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras
Excelentísimas Señoras y Señores Académicos
Ilustrísimo Vicerrector del Campus de Bizkaia de la Universidad del País Vasco
Señoras y Señores,

Arratsalde on guztioi eta Bizkaiko Foru Aldundiaren partetik ongi etorriak Bizkaiko lurraldera.

Bienvenidas y Bienvenidos a Bilbao y a Bizkaia, en nombre de la Diputación Foral de Bizkaia.

Como les decía ayer en la recepción ofrecida en la Diputación Foral de Bizkaia, es para mí un gran honor y un placer darles la bienvenida a todos Uds. a Bizkaia y a Bilbao y dar inicio a la Solemne Sesión Académica que versará sobre el tema “La crisis: riesgos y oportunidades para el Espacio Atlántico”.

Estoy segura de no equivocarme si afirmo que en la Solemne Sesión de la Real Academia celebrada en Barcelona en marzo de 2008, en la que tuve la oportunidad de participar, ninguna de las personas asistentes podíamos prever que la desaceleración que estábamos viviendo pudiese dar lugar a un período de crisis e incertidumbre como el actual.

La crisis que ya ha alcanzado a la economía real obviamente nos preocupa y nos ocupa a la Diputación Foral de Bizkaia y al resto de las administraciones vascas. Pero nuestra ocupación no ha empezado ahora, llevamos muchos meses trabajando con un lema: vamos a ser los últimos en ser alcanzados por la crisis y vamos a ser los primeros en salir de ella.

La crisis comienza a afectar de manera importante a la actividad de nuestras empresas, en la mayoría de los sectores económicos, provocando un incremento acelerado del desempleo.

Aún reconociendo la gravedad de la crisis que nos toca vivir en estos momentos, la situación comparativa de Euskadi con otras economías de nuestro entorno es más favorable, como consecuencia de las estrategias y actuaciones desarrolladas en el pasado que conforman un entramado económico mucho más dinámico y competitivo.

Sin hacer ningún ejercicio de autocomplacencia, me gustaría destacar las claves que han llevado a nuestro país a estar mejor preparado para afrontar la crisis:

- Una apuesta decidida por favorecer el crecimiento de la economía productiva frente a aquellos que durante décadas han abogado por un desarrollo basado exclusivamente en el desarrollo de los sectores de la construcción y los servicios.
- El trabajar con escenarios de largo plazo y consensuados entre las diferentes instituciones vascas para el fomento de la competitividad del Territorio. La última materialización de este tipo de acuerdos es el vigente acuerdo interinstitucional entre el Gobierno Vasco y las tres Diputaciones Forales para el desarrollo y aplicación del Plan de Competitividad Empresarial e Innovación Social 2006-2009.
- La consolidación de una estrategia de incorporación de conocimiento y valor añadido a las empresas del Territorio que se materializa en una apuesta por la innovación, la internacionalización y el crecimiento en las empresas de nuestro entorno.
- La gestión económica realizada por las administraciones vascas en épocas de bonanza que, además de contribuir al desarrollo del país, ha favorecido el saneamiento de las cuentas públicas, dando un mayor margen de actuación pú-

blica en el proceso de mitigar los efectos de la crisis y en la aceleración de los planes de inversión para reactivar la economía.

- La existencia de un marco de colaboración público–privada que se materializa en la formulación de apuestas conjuntas, generación de los clusters, incorporación de conocimiento, cercanía de las políticas públicas de promoción de la competitividad, etc.
- La inversión en I+D+i, todavía inferior a la de las principales regiones europeas, pero claramente superior a la media española, que implica la existencia de un conocimiento acumulado y una transferencia de conocimiento que facilita la competitividad de nuestro tejido económico.
- La generación de modelos de gestión empresarial donde las personas son el centro de la organización y el motor de transformación, estableciendo un marco más propicio para abordar estrategias para mitigar los efectos de la crisis y desarrollar iniciativas de reforzamiento de la competitividad.

Las actuaciones anteriores y otras muchas han generado una economía más competitiva que nos permite ser optimistas al prever una salida de la crisis más rápida. Como decía, somos conscientes de la gravedad de la crisis, pero también sabemos que es nuestra responsabilidad trabajar para ofrecer alternativas a las personas y empresas que están sufriendo las consecuencias de la crisis.

Tenemos que ser imaginativas e imaginativos y no dejarnos llevar por el pesimismo, combinando la adecuada reestructuración de las organizaciones con la potenciación de los proyectos de futuro.

En mi opinión, la actuación de la administración ante la crisis tiene que tener una doble visión: combinar acciones para responder a la actual coyuntura, pero sin perder la visión de lo que resulta estratégico para las empresas y el Territorio.

Consecuentemente, tanto los gobiernos como las empresas debemos diseñar nuestro plan de acción combinando:

- Acciones de corto plazo destinadas a combatir los efectos de la crisis, diseñando un marco de actuación para la gestión orientada a obtener resultados tangibles en el corto plazo y

- Acciones que permitan sentar las bases de modelos más sólidos de crecimiento en el largo plazo. Este conjunto de acciones tiene como objetivo la definición de medidas orientadas a garantizar el éxito futuro en un contexto competitivo que volverá a dinamizarse y será –seguramente– muy distinto, con retos y también grandes oportunidades para los que hayan acertado en sus apuestas estratégicas.

Tenemos que reflexionar, sin perder de vista la necesidad de actuar sobre la inmediatez, sobre cuáles de nuestras estrategias deben seguir teniendo vigencia en el futuro, sobre el replanteamiento de los proyectos o actuaciones que deben ser modificados: acelerados, priorizados o ralentizados, a la luz del nuevo entorno y, sobre las nuevas iniciativas que debemos poner en marcha para garantizar el éxito futuro en un entramado competitivo internacional que se dinamizará y premiará a quienes hayan tomado las mejores posiciones.

Me gustaría detenerme brevemente a exponer algunos rasgos de las medidas que, a nuestro entender, deben darse para actuar frente al actual estado de crisis económica, desde el ámbito público y que por parte de las administraciones vascas estamos desarrollando:

- Por una parte, actuaciones para mitigar los efectos de la crisis: básicamente están orientadas a buscar fórmulas de cobertura del bienestar de las personas y las familias, así como a incrementar la demanda interna, mediante la reactivación del gasto público y acompañamiento de las políticas fiscales, cuyo objetivo básico es facilitar el acceso al crédito, reactivar la inversión y el consumo privado.

La Diputación Foral de Bizkaia, en aplicación de sus competencias y en colaboración con el Gobierno Vasco, ha instrumentado actuaciones en este sentido: Favorecer la liquidez de las empresas mediante el fondo de garantías para acceder a capital circulante, creación del fondo de capital Ekarpen para invertir en empresas con un alto potencial de creación de valor, el Acuerdo Interinstitucional entre el Gobierno Vasco y las Diputaciones de aceleración de la economía mediante la potenciación de la inversión pública, medidas tributarias para incentivar las economías domésticas, para paliar los efectos negativos en el ámbito tributario que se derivan del estancamiento del mercado inmobiliario y para ayudar a paliar en las empresas los efectos de la crisis económica, mediante modificaciones al impuesto de sociedades, fomento de la contratación por parte de las empresas, promoción de la vivienda, etc.

- Por otra parte, actuaciones orientadas a acelerar la mejora de la competitividad y capacidad de innovación del Territorio: en épocas de crisis no debemos dejar de articular iniciativas que tiendan a transformar los mecanismos de generación de valor en nuestra economía, impulsando la competitividad y la innovación futura.

La Diputación Foral de Bizkaia va a continuar gestionando el presente pero preparando el futuro, para ello, mantendremos nuestra apuesta por: mantener nuestra estrategia y visión de largo plazo en el marco de acuerdos interinstitucionales y de colaboración público-privadas, seguiremos apostando por la clusterización de la actividad económica, mantendremos nuestra apuesta por la educación y los valores como motor de la competitividad (muy relevante en épocas de crisis), profundizaremos en la innovación y el aumento de la I+D+i pública y privada, poniendo énfasis en la explotación del conocimiento y mantendremos nuestro apoyo a los centros de excelencia de nuestro Territorio, como AIC, Centro de Inteligencia para el sector de automoción inaugurado recientemente, contribuyendo a que se genere un tejido empresarial innovador, promoviendo la creación de nuevas empresas, favoreciendo la cooperación y el crecimiento empresarial y generando infraestructuras facilitadoras de la competitividad.

Para finalizar, quiero destacar que desde el Departamento de Innovación y Promoción Económica de la Diputación Foral de Bizkaia queremos transmitir un mensaje directo a las empresas de nuestro Territorio: un mensaje de apoyo para que continúen manteniendo su tensión competitiva en estos difíciles momentos.

Desde mi punto de vista nuestras empresas, cada una en función de sus propias características y dinámica competitiva, deberían también tener en cuenta las siguientes reflexiones: Poner a las personas en el centro de sus decisiones estratégicas como núcleo central de la capacidad de transformación de las organizaciones, realizar una gestión dual (mitigar los efectos de la crisis, sin dañar el potencial de desarrollo futuro), atajar los efectos de la crisis en el corto plazo buscando la optimización de la gestión operativa y financiera de la empresa, buscar mecanismos de reforzar la relación con los clientes y otros agentes clave y, el aprovechamiento de nuevas oportunidades y fortalecimiento de las capacidades y competencias de la organización.

La Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras ha elegido Bilbao para celebrar esta Solemne Sesión y con ello nos ofrece la oportunidad de escuchar la opinión de personas muy cualificadas y con diferentes enfoques sobre las causas de la crisis y sobre el nuevo escenario en el que tendremos que trabajar en el futuro.

SESIÓN ACADÉMICA

La dimensión del reto al que nos enfrentamos nos obliga a reflexionar conjuntamente sobre riesgos y oportunidades; experimentando, compartiendo y promoviendo proyectos y actuaciones sostenibles de cambio que favorezcan la transición hacia este nuevo escenario.

Como declara la Real Academia: “Nos anima un deseo común: trabajar para legar a las generaciones futuras un mundo mejor, en el que tengan cabida la colaboración entre los pueblos y la solidaridad entre sus ciudadanos y ciudadanas.”

Muchas gracias por su atención.

IZASKUN ARTETXE

Bizkaiko Foru Aldundiko Berrikuntza eta Ekonomi Sustapeneko Foru diputatu
andre txit argiaren hitzaldia

KRISIA: GUNE ATLANTIKORAKO ARRISKUAK ETA AUKERAK

Ekonomia eta Finantza Zientzien Errege Akademiako lehendakari jauna
Akademiako kideok
Euskal Herriko Unibertsitateko Bizkaiko Campuseko Errektoreordea
Jaun-andreok,
Arratsalde on guztioi eta Bizkaiko Foru Aldundiaren partetik ongi etorriak Bizkaiko
lurraldera.

Bizkaiko Foru Aldundiaren izenean, ongi etorri Bilbora eta Bizkaira.

Atzo Bizkaiko Foru Aldundian emandako harreran esan nizuen bezala, ohore handia da niretzat zuek guztiak Bizkaian eta Bilbon ongi hartzea eta “Krisia: Arriskuak eta Aukerak gune atlantikoan” hizpide izango duen saio akademikoari hasiera ematea.

2008 ko martxoan errege akademiak Bartzelonan egin zuen saioan parte hartu nuen, eta ziur nago une hartan bertan ginenok ezin genuela inolaz ere aurreikusi bizi genuen desazelerazioak egun ditugun krisia eta ziurgabetasuna ekarriko zituenik.

Krisia benetako ekonomiara heldu da eta argi dago horrek arduratzen gaituela. Gu arduratzen gaitu, Bizkaiko Foru Aldundia, baita gainontzeko euskal administrazioak ere. Baina gure ardura ez da orain hasi, ez; hilabeteak daramatzagu lanean lelo berari jarraiki: krisiak harrapatuko dituen azkenekoak izango gara eta bertatik ateratzen lehenak.

Krisia gogor ari da gure enpresak astintzen, ekonomiako sektore gehienetan, eta langabeziaren hazkunde azkarra eragiten ari da.

Egun bizi dugun krisia larria dela onartu behar dugu, baina Euskadiren egoera baikorra da inguruko beste ekonomiekin alderatuz gero. Izan ere, iraganean burutako estrategia eta jardunek ekonomiaren egitura dinamizatu eta indartu dute.

Geure buruari atsegin emateko asmorik gabe, gustura nabarmenduko nituzke gure Herriak krisiari hobe aurre egiteko baliatu dituen bideak:

- Eraikuntza eta zerbitzu sektoreak garatzean oinarritu direnen aldean, produkzio ekonomia bultzatzearen aldeko apustu irmoa egin dugu guk.
- Epe luzerako eginkizunak izan ditugu helburu, eta horretarako euskal instituzioak ados jarri gara lurraldearen lehiakortasuna sustatzeko. Hitzarmen mota honen azken adibidea 2006-2009 Enpresa Lehiakortasuna eta Berrikuntza Plana aplikatzeko Eusko Jaurlaritzaren eta hiru Foru Aldundien arteko akordioa izan da.
- Lurraldeko enpresetan ezagutza eta balio erantsia sartzeko estrategia finkatu dugu, eta hori gauzatzeko gure inguruko enpresen berrikuntzaren, nazioartekotzearen eta hazkudearen aldeko apustua egin dugu.
- Euskal administrazioek oparoaldian egindako kudeaketak ekarpenak egin dizkio herriaren hazkudeari, baita kontu publikoak onbideratzeari ere. Horrek tarte handiago utzi dio jardun publikoari, krisiaren ondorioei aurre egin diezaion eta ekonomia suspertzeko inbertsio planak azkar ditzan.
- Esparru publikoaren eta pribatuaren arteko elkarlana gauzatzeko bideak ugarriak dira: batera eratutako egitasmoak, klusterren sorkuntza, ezagutza sartzea, lehiakortasuna sustatzeko politika publikoen gertutasuna, etab.
- I+G+ben egindako inbertsioa Europako eremu nagusiek egindakoa baino txikiagoa da oraindik, baina Espainiako batezbestekoa baino nabarmenki handiagoa. Horrek pilatutako ezagutza dakar baita ezagutza horren transferentzia eta hala errazten da gure ekonomika sarearen lehiakortasuna.
- Kudeaketaren eta eraldaketaren motore gisa pertsonak dauzkaten enpresa kudeaketa-ereduak sortu ditugu. Esparru egokia ezarri dugu krisiaren eraginak

arintzeko estrategiak bideratzeko eta lehiakortasuna indartzeko ekimenak garatzeko.

Aurreko jardunek eta beste askok ekonomia lehiakorragoa sortu dute eta krisialditik azkarrago eta baikorrago ateratzeko aurreikuspena eman digute. Esan bezala, krisiaren larritasunaren jabe gara, baina badakigu gure ardura dela lanean jarraitzea krisiaren ondorioak pairatzen ari diren pertsonen eta enpresei aukerak emateko.

Irudimentsu izan behar gara eta ezkortasunari aurre egin. Erakundeen berregituraketa egokia eta etorkizuneko egitasmoen sustapena konbinatu behar ditugu.

Nire aburuz, administrazioak krisiaren aurrean izan behar duen jarrerak ikuspegi bikoitza dauka: egun dugun abaguneari erantzuteko ekintzak konbinatu, baina enprezentzat eta lurraldearentzat estrategikoa dena bazterrean utzi gabe.

Horren ildotik, gobernuak zein enpresek ekintza plan konbinatua diseinatu behar dugu:

- krisiari aurre egiteko epe laburrean gauzatu beharreko ekintzak. Jardun esparrua diseinatu epe laburrean emaitza nabariak lortzeko kudeaketari begira.
- Epe luzean hazkunde eredu sendoagoen oinarriak ezartzea ahalbidetuko duten ekintzak. Ekintza multzo honen helburua berriz dinamizatuko den lehiakortasun testuinguruan etorkizuneko arrakasta bermatzeko neurriak definitzea da. Ziurrenik, oso ezberdina izango da, estrategia egokiarekin asmatu dutenentzako erronka eta aukera handiekin ere.

Hausnartzen jarri behar gara, eta aldi berean, ezin ditugu ahaztu etorkizunean zer estrategia jarraituko duten indarrean edo aldatu behar diren egitasmoen edo jardunen berrezarpena: ingurune berriaren arabera azkartu, lehentasuna eman edo motelduko dira. Halaber, ekintza berriak abiatu behar ditugu, kokapen egokiena hartu dutenak sarituko dituen nazioarteko lehiakortasun sarea dinamizatzen denerako.

Unetxo bat hartu nahiko nuke, gure aburuz, egun bizi dugun ekonomia krisiari aurre egiteko jazo behar diren hainbat neurrien ezaugarriak azaltzeko. Neurriak esparru publikotik eta euskal administrazioaren eskutik hari gara garatzen:

- Alde batetik, krisiaren eraginak arintzeko jardun: funtsean, pertsonen eta familien ongizatea babesteko formulak dituzte jomuga. Era berean,

barne eskaria ugarituko dute, gastu publikoaren bidez eta neurri fiskalen laguntzarekin. Azken horren helburua maileguetarako bidea erraztea eta inbertsioak eta kontsumoa suspertzea da.

Bizkaiko Foru Aldundiak, haren eskumenak baliatuz eta Eusko Jaurlaritzarekin elkarlanean, ildo horri jarraiki hainbat jardun bideratu du: enpresen likidezia sustatu kapital zirkulatzaile sartzeko funtsaren bermeen bidez, balioa sortzeko potentzial handia duten enpresetan inbertitzeko Ekarpen kapital funtsa sortu, inbertsio publikoaren bidez ekonomia azkartzeko Eusko Jaurlaritzaren eta Foru Aldundien arteko akordioa, zerga neurriak etxeko ekonomia sustatzeko, higiezin merkatuaren geldialdiaren ondorioz zerga esparruan ematen diren eragin negatiboak arintzeko eta enpresetan ekonomia krisiaren eraginak arintzen laguntzeko. Horretarako sozietateen gaineko zerga aldatu, enpresen aldetik kontratazioa sustatu, etxebizitzak sustatu, etab.

- Bestalde, lurraldearen lehiakortasuna eta berrikuntza gaitasuna azkartzeko jardunak bideratu: krisi garaian ez ditugu albo batean utzi behar gure ekonomian balioa sortzeko mekanismoak eraldatzen dituzten ekimenak, horregatik etorkizuneko lehiakortasuna eta berrikuntza bultzatu behar ditugu.

Bizkaiko Foru Aldundiak aurrera jarraituko du oraina kudeatzen, baina etorkizuna prestatzeari ekingo diogu, eta horretarako honako apustuak mantenduko ditugu: erakunde arteko akordioen eta eremu publiko eta pribatuaren arteko elkarlanaren esparruan gure estrategiari eta epe luzeko asmoei eutsi, jardun ekonomikoa multzokatzearen alde jarraitu, lehiakortasunaren (krisi garaietan oso garrantzitsua) motore gisa, hezkuntza eta balioen aldeko apustuari eutsi, I+G+b berri eta hedatzean sakondu, eremu publikoan zein pribatuan. Ezagutzari zuku ateratzeari lehentasuna eman eta gure lurraldeko bikaintasunaren zentroei laguntza ematen jarraitu, besteak beste, berriki zabaldutako AIC, Autogintzako Inteligentziarako Zentroa. Enpresa sare berritzailea sortu dadin lagundu, horrela enpresa berrien sorkuntza sustatuko dugu, enpresen kooperazioa eta hazkundera lagunduko dugu eta lehiakortasuna errazteko azpiegiturak eratuko ditugu.

Azkenik, nabarmendu nahi dut Bizkaiko Foru Aldundiko Berrikuntza eta Ekonomi Sustapeneko Sailetik mezu zuzena helarazi nahi diegula gure lurraldeko enpresei: babesa helarazi nahi diegu, bizi dugun une gaiztoan lehiakortasunaren tentsioari euts diezaioten.

Nire uste, gure enpresek aintzat hartu beharko lituzkete honako hausnarketak, bakoitza bere ezaugarriei eta lehiakortasun dinamikari jarraiki, noski: Pertsonak erakundeak aldatzeko gaitasunaren muino gisa jarri, erabaki estrategikoak hartzerakoan; aldebiko kudeaketa egin (krisiaren eraginak arindu etorkizuneko garapen potentziala kaltetu gabe), krisiaren eraginak epe laburrean konpondu eta enpresaren eragiketa eta finantza kudeaketa optimizatu, bezeroekin eta bestelako funtsezko eragileekin harremana indartzeko mekanismoak bilatu eta aukera berriak profitatu eta erakundeak gaitasunak eta eskumenak indartu.

Ekonomia eta Finantza Zientzien Errege Akademiak Bilbo aukeratu du saio hau egiteko eta horrekin aukera eman digu prestakuntza handiko pertsonari entzuteko, krisiaren arrazoiaren ikuspuntu ezberdinen gainean eta etorkizunean lan egin beharko dugun egoera berriaren gainean hizketan.

Aurrean dugun erronkaren tamainak arrisku eta aukeren gainean batera hausnartzera eramán gaitu; egoera berrira aldatzea bultzatuko duten jardun iraunkorrek eta proiektuak biziz, elkar banatuz eta sustatuz.

Errege akademiak esan bezala: “Nahi berberak animatzen gaitu: lan egin ondorengo belaunaldiei mundu hobeaz uzteko, bertan herrien arteko elkarlana eta herritarren arteko elkartasuna egon daitezen.”

Eskerrik asko zuen arretagatik.

APERTURA Y PRESENTACIÓN

JAIME GIL ALUJA

Presidente de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras



Bellina

JAIME GIL ALUJA

Presidente de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras

LA CRISIS: RIESGOS Y OPORTUNIDADES PARA EL ESPACIO ATLÁNTICO

Excma. Sra. Dña. Izaskun Artetxe,
Diputada de Innovación y Promoción Económica
Ilmo. Sr. Dr. D. Carmelo Garitaonandía,
Vicerrector del Campus de Bizkaia
Excmos. Sres. Académicos,
Sras. y Sres.

Permítanme que mis primeras palabras sean de satisfacción y agradecimiento. Satisfacción por hallarnos aquí, en la Villa de Bilbao, en el País Vasco, desde donde tantos recuerdos se han ido acumulando en mi memoria y en donde hemos realizado una amplia actividad investigadora junto a ilustres miembros del claustro, prácticamente desde el inicio de las actividades docentes de su prestigiosa Universidad. Por primera vez, la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras de España, con una amplia representación, ha querido rendir un sentido homenaje a la sociedad vasca a través de una Solemne Sesión Académica en la que los miembros de nuestra Real Corporación, a los que se han unido personalidades del mundo social, político y universitario, van a ofrecer su saber y su experiencia aportando ideas encaminadas a la búsqueda de caminos susceptibles de acortar en el tiempo y reducir en intensidad los desajustes que con el nombre de “crisis” azotan a ciudadanos, empresas e instituciones de toda índole a escala mundial.

Agradecimiento, profundo agradecimiento, por la importante ayuda y cálida acogida recibida por parte de la Diputación Foral de Bizkaia y también del Ayuntamiento de Bilbao, instituciones que dan fe, día a día, de una sutil y fina sensibilidad hacia todas aquellas iniciativas que, de manera directa o inducida, van dirigidas al objetivo común de conseguir una sociedad en continuo progreso armónico.

Este agradecimiento debe hacerse extensivo, y así lo hacemos gustosamente, a los Excmos. Sres. Académicos que han propiciado primero y organizado después la logística del desplazamiento y programa de la citada Solemne Sesión. La iniciativa del Excmo. Sr. Dr. D. Javier Maqueda ha sido inmediatamente secundada por el Excmo. Sr. D. Emilio Ybarra. Dos ilustres bilbaínos, como lo es también el Excmo. Sr. Dr. D. Ricardo Díez Hochleitner, quien con los sabios consejos de siempre tanto está trabajando para un mayor conocimiento de las actividades de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras. Unas breves pero sentidas palabras para quien fue Académico Ilustre, Dr. D. Emilio Soldevilla, fallecido hace unos pocos años, pero también presente mediante la Fundación que lleva su nombre, la cual nos ofreció la cena de bienvenida, como él hubiera querido. Gracias también a todos los Excmos. Sres. Académicos que con el sacrificio que significa el desplazamiento desde sus lugares de origen y el abandono de sus actividades habituales no han querido faltar a esta importante cita.

Con esta cita y con los trabajos que van a ser presentados en esta Solemne Sesión, la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras de España desea, una vez más, hacer honor a las palabras que figuran en su emblema: "Utraque Unum". Ante la difícil situación por las que atraviesan los sistemas económicos y financieros vuelve a salir de su espacio geográfico, Barcelona, Cataluña, para mostrar en otros ámbitos sus conocimientos y su solidaridad. Y esto no sólo desde una perspectiva teórica, formal, si no recogiendo los retazos de información que las duras realidades actuales proporcionan y desea buscar aquellos elementos capaces de propiciar soluciones satisfactorias. Cada año nuestra Real Corporación sale de su entorno habitual para visitar una ciudad española y una ciudad situada en otro Estado. En los últimos años fueron testigos de nuestras inquietudes, entre las primeras, Madrid y Santiago de Compostela, y entre las segundas, Rabat, Bucarest, Túnez, Roma y Varsovia. Dentro de tres meses será Podgorica, capital de Montenegro, sede de la Montenegrin Academy of Sciences and Arts, el lugar en donde, bajo el Alto Patrocinio de S.M. el Rey de España y del Presidente de Montenegro, tendrá lugar una nueva Solemne Sesión Internacional.

A lo largo de su ya extenso recorrido histórico, la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras de España ha estado presente en los puntos más sensibles

cuando han surgido situaciones difíciles. Un breve esbozo temporal será suficiente, creemos, para corroborar cuanto acabamos de expresar. En efecto, si nos remontamos a los antecedentes más lejanos será necesario situarse en una fecha muy especial, el 16 de marzo de 1758, cuando Fernando VI concede formalmente permiso para construir una “Real Junta Particular de Comercio” para la promoción de valiosos estudios y defensa de la actividad profesional (aparece por primera vez, sólo de hecho, nuestro “Utraque Unum”). En 1775 tienen lugar peticiones varias a la Junta por parte de grupos de comerciantes para que se realicen trabajos de investigación relativos al ámbito empresarial, peticiones que se materializan el 26 de abril de 1787 con la inauguración de la Academia de Comercio. Esta institución, como tantas otras, sufre los avatares de los movimientos políticos, militares y sociales. Como un Guadiana se oculta y sale a la superficie con formas y nombres distintos. Es suficientemente conocido que entre finales del siglo XVIII e inicios del pasado siglo XX tienen lugar en España importantes inestabilidades. Choques entre culturas, enfrentamientos militares, revoluciones e invasión de tropas foráneas, producen una descomposición en las instituciones y una desorientación en cuanto a los medios destinados a conseguir los objetivos de crear centros de excelencia. Se observa cómo instituciones con los mismos o parecidos objetivos que los propios de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras siguen suertes distintas, aunque en muchos casos su evolución histórica es única: la intermitente desaparición y reaparición.

Tiene que llegar el tercer decenio del siglo XX para que resurgiera la idea originaria de la Real Corporación y adquiriera la forma con la que se conoce actualmente. Una crisis económica, quizás la más dura de todas las épocas, la del 29, se halla entre bambalinas de las conversaciones entabladas entre 1929 y 1931 por un grupo de intelectuales con raíces en el ámbito profesional, docente e investigador, preocupados por los problemas económicos y financieros de España. Deciden reactivar de nuevo las ideas que impulsaron la creación de la Academia de Comercio, adaptándose al nuevo contexto socioeconómico. La guerra civil española trastornó el proyecto y los promotores de la Corporación hubieron de esperar a la solución de otros problemas considerados más urgentes: Los estatutos sociales de la entonces Academia de Ciencias Económico-Financieras fueron aprobados el 26 de julio de 1940. Finalmente el 19 de febrero de 1943 se celebró la histórica sesión, “La Junta Pública de Constitución”, en la que se recreaba la, esta vez sí, nuestra definitiva Real Corporación. El 3 de enero de 1958 el Ministerio de Educación Nacional dictó la Orden que aprobaba la llamada, desde entonces, Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras, radicada en Barcelona.

Las actividades de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras de España son conocidas en los cinco continentes. Prestigiosos investigadores y ejemplares hombres de empresa, teóricos y ejecutivos de la economía y las finanzas de distintas zonas geográficas se han unido a distinguidos académicos españoles en la tarea de laborar para la consecución de un mundo mejor. Unos pocos nombres bastarán para iluminar nuestras palabras: Valery Giscard d'Estaing y hasta su fallecimiento Raymond Barre para Francia; Alessandro Bianchi y Romano Prodi para Italia; André Azoulay para Marruecos; el barón de Lichtbuer y la baronesa Delruelle para Bélgica; Mohamed Laichoubi para Argelia; Tudorel Postolache y Mugur Isarescu para Rumania; Janusz Kackprzyk para Polonia, para sólo citar unos pocos. En el ámbito español, que nos es propio, basta una simple mirada a nuestro alrededor para comprobar una muestra representativa de las altas personalidades que integran el grupo de los cuarenta y ocho Académicos Numerarios.

La Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras de España intensificó, desde hace ya unos años, su preocupación por los problemas que afectan dos áreas geográficas de las que nuestro país forma parte: Europa y el Mediterráneo. Los trabajos elaborados, fruto de las jornadas y seminarios organizados por nuestra Real Corporación, han salido a la luz pública, con la publicación de unos libros que han merecido una amplia aceptación en los círculos donde se inician las más importantes decisiones. Desde la creación de la Unión para el Mediterráneo, por iniciativa del presidente francés Nicolas Sarkozy, ha surgido un interés por la zona euromediterránea. Para nosotros no ha sido una novedad: las aportaciones de los Excmos. Sres. Académicos dan prueba fehaciente de ello.

La actividad de la Real Academia, sin embargo, no podía, ni debía, detenerse aquí. Los lazos culturales, lingüísticos y de hermandad de España con los países de la América Hispana obligan a prestar una especial atención al presente y futuro de su evolución social, económica y financiera y del propósito de unas relaciones científicas y docentes más intensas y, por ende, más fructíferas. En este contexto podemos anunciar que hoy, aquí en Bilbao, iniciamos la andadura por un nuevo camino, que se añade a los otros dos emprendidos, fijando nuestras miradas más allá del Atlántico.

No partimos de cero. Desde hace más de un año un grupo importante de catedráticos de la universidad española con el soporte de un cuadro técnico formado por informáticos, lingüistas, profesores de economía y finanzas, así como de importantes periodistas, están trabajando en la elaboración de un "diccionario de economía y finanzas". De las treinta mil voces previstas han sido elaboradas ya doce mil de ellas. Pues bien, en este magno proyecto contamos también, y de manera especial, con la

colaboración de las más importantes universidades de todos los países de habla hispana, bajo la responsabilidad de sus rectores o decanos de las facultades de economía. Los términos específicos utilizados normalmente por cada país o grupo de países están engrosando, enriqueciendo, nuestro diccionario. Consideramos que, a partir de este proyecto, la presencia de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras en América alcanzará los niveles por todos deseados.

Una nueva iniciativa ha puesto en marcha la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras este curso académico. Se trata del “observatorio de investigación económica y financiera” en la que los Sres. Académicos liderarán un proyecto en el cual se desean recoger aquellos trabajos de investigación del área que nos es propia, que en mayor grado consigan encontrar soluciones a los problemas reales de nuestro sistema de convivencia y de los que consigan abrir nuevos cauces a la actividad científica en el campo de las ciencias sociales, especialmente dentro de la actividad económica y financiera. Nuestra Real Corporación premiará anualmente aquel estudio que en uno u otro de estos ámbitos (teoría y realidad) merezca, en opinión de un jurado nombrado al efecto, la recompensa por su originalidad o eficacia. Este premio será entregado en una solemne sesión que tendrá lugar en el Palacio del Senado de España en Madrid. Consideramos de especial interés incluir en la búsqueda y estímulo de los trabajos de investigación a todos quienes realizan su labor más allá del Atlántico.

Estas dos propuestas que la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras de España pone al servicio de la ciencia económica y de la sociedad española e hispanoamericana reflejan la voluntad de activa presencia en unos momentos difíciles, como ha sido así a lo largo de la historia, cuando, en palabras de Marx, un fantasma, la crisis financiera, recorre el mundo bajo todas sus máscaras: económica, política, social y moral. Pero también de los aspectos fantasmagóricos puede surgir la luz de una oportunidad, la oportunidad del cambio de un sistema con base americana que en el pasado inmediato ha representado una posibilidad del progreso en libertad y de una prosperidad casi sin precedentes. Quizás éste ha sido el motivo de que apareciera aquello que presagia el hundimiento de toda estructura con raíces humanas, sea un imperio, sea un sistema financiero, sea una empresa o sea una familia: la arrogancia del sistema financiero. Esta arrogancia ha resultado en esta ocasión tan peligrosa como un prado sustentado por arenas movedizas. Éstas han acabado por engullir todo cuanto sobre ellas artificialmente funcionaba. Se ha estado produciendo, así, de manera paulatina pero inexorable, una ruptura entre el proyecto político-financiero y el modelo de vida en la sociedad real y, como consecuencia de ello, la pérdida de confianza de la sociedad civil en todos sus estratos. Reconquistar esta confianza va a exigir un importante esfuerzo por parte de todas las partes implicadas. Será importante el día-

logo, pero no será suficiente, por cuanto lo que está en juego es el diseño de un nuevo “modelo cultural”, si así quiere llamársele, que incluya desde los nuevos valores que puedan sustituir a los ya caducos y hoy inexistentes, hasta los sistemas de vigilancia y control de los posibles “excesos” de la libertad económica. Será importante fijar la amplitud del marco en donde ejercer las libertades y también la fortaleza en su defensa. La elaboración de este “modelo cultural” debe responder con eficacia no sólo a las consecuencias económicas y financieras de la globalización, sino que debería también tener en cuenta el proceso de deslizamiento hacia una sociedad cada vez más compleja y repleta de incertidumbres.

Hemos cerrado el pasado siglo xx y abierto el nuevo siglo teniendo ante nuestros ojos por una parte la mundialización y por otra la explosión del conocimiento. La investigación en los distintos campos del saber ha llevado a una revolución de la que no sabemos todavía cuál será su cauce. Las avanzadillas de la ciencia están modificando los principios mismos sobre los que ésta se ha asentado durante miles de años. Nacen nuevas lógicas y se elabora un nuevo lenguaje. El abandono del mecanicismo y la reversibilidad temporal ha dado paso a nuevos ensayos en matemática a través de la teoría de los subconjuntos borrosos para tratar la incertidumbre, en geometría con los fractales para comprender las irregularidades y en varias áreas del conocimiento con la teoría del caos para hacer frente a las complejidades. Son sólo unas muestras, importantes muestras si se quiere, representativas de la inquietud de quienes no pueden conformarse con recetas de pasadas rutinas para curar graves enfermedades sociales como la llamada “crisis” que nos está asolando.

La Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras de España, por sus orígenes, por los objetivos que se ha impuesto y por el propio mandato de sus estatutos, no ha podido ni querido sustraerse a la demanda por parte de la sociedad de unas reflexiones sobre la situación económica y financiera actual, susceptibles de aportar una luz a tanto desorden conceptual, técnico y práctico, al amparo del cual se pueden ocultar ignorancias, ineficiencias e ineptitudes. La organización de esta Solemne Sesión en Bilbao va precisamente en esta dirección. Y para ello, la Junta de Gobierno de nuestra Real Corporación ha encargado los trabajos a tres académicos numerarios españoles: Excmos. Sres. D. Francisco Javier Maqueda, D. Alfredo Rocafort y D. Emilio Ybarra, y a dos académicos correspondientes de otros países: Excmos. Sres. D. Alessandro Bianchi de Italia y D. Mohamed Laichoubi de Argelia. Una invitación especial ha sido cursada y aceptada por el Excmo. Sr. D. Petre Roman de Rumania.

El Ex Ministro de Transportes del gobierno de Italia y Ex Rector de la Universidad de Estudios Mediterráneos de Reggio Calabria, Excmo. Sr. Dr. D. Alessandro

Bianchi abre el turno de intervenciones situando el tema objeto de la sesión al tratar sobre: “Europa y el espacio atlántico”. Desde una perspectiva de la historia más reciente el Profesor y Secretario de la Real Academia Excmo. Sr. Dr. D. Alfredo Rocafort sostiene que existe “algo más que una crisis financiera mundial”, señalando los “orígenes socio-políticos de esta crisis”. El Ex Embajador y Ministro de Argelia, el Excmo. Sr. Dr. D. Mohamed Laichoubi plantea, ante la crisis, si nos hallamos ante una nueva manera de ejercer el gobierno o ante una desarticulación de las instituciones políticas. El Ex Presidente del Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA), miembro de la Comisión Trilateral y Académico, Excmo. Sr. D. Emilio Ybarra aporta, con su indiscutible autoridad, la “Situación del sector financiero español ante la crisis”. Finalmente dos trabajos nos posicionan más allá de la situación actual. El primero de ellos se debe al Ex Primer Ministro de Rumania, Petre Roman, quien sugiere unas vías para “Reconciliar el Occidente con el capitalismo”. El segundo corresponde al Ex Senador y Académico Excmo. Sr. D. Francisco Javier Maqueda quien, en el campo de su especialidad investigadora sugiere las posibilidades del “Marketing y la innovación en los tiempos de crisis económicas”. Todos ellos harán uso de su libertad para exponer, o en su caso proponer, sus reflexiones ante una situación tan grave como la que estamos atravesando en estos momentos. Se trata de ideas surgidas de distintas posiciones doctrinales o de escuelas de pensamiento que no siempre convergen en una misma dirección. En todo caso, la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras de España agradece la diversidad, surgida de culturas económicas y financieras a veces hasta dispares. También así es posible, lo creemos firmemente, ayudar a repensar las bases mismas del conocimiento económico, condición que consideramos imprescindible para superar con éxito duradero los efectos de los desajustes que nos atenazan. Nuestros académicos tienen la palabra.

SESIÓN ACADÉMICA

ALESSANDRO BIANCHI

Ex Ministro y Ex Rector de la Universidad de
Estudios Mediterráneos de Reggio Calabria



ALESSANDRO BIANCHI

Ex Ministro y Ex Rector de la Universidad de
Estudios Mediterráneos de Reggio Calabria

EUROPA E SPAZIO ATLANTICO NEL TEMPO DELLA CRISI

Premessa

Farò una breve ma indispensabile premessa a quanto sto per dire sul tema che ci è stato proposto ed è che, a mio parere, ***la crisi di cui parliamo è ancora un oggetto misterioso, di cui nessuno sa dire come si svilupperà e come andrà a finire***, per cui è bene usare grande prudenza nel parlarne perché gli eventi potrebbero cambiare da un giorno all'altro e smentire le nostre affermazioni.

L'unica cosa di cui ritengo possiamo essere sicuri è che dobbiamo ***difenderci dai grandi guru dell'economia mondiale***, quei personaggi che per anni hanno governato i mercati interni e internazionali e che di fronte alla crisi si sono trovati impreparati come un qualsiasi passante della strada.

L'attendibilità delle loro previsioni si è dimostrata non diversa da quella degli stregoni delle foreste amazzoniche, per cui credo che bisognerà valutare attentamente a chi affidare il compito di trovare soluzioni a questa crisi, se non vogliamo che si creino danni ancora più gravi.

Ciò detto, è indubbio che ci troviamo di ***fronte ad una crisi gravissima*** di cui non è neppure chiara l'origine.

All'inizio sembrava una crisi interna agli Stati Uniti e circoscritta al settore immobiliare, ma in pochissimo tempo ***ha assunto una dimensione mondiale*** e ha

travalicato il settore finanziario per investire la produzione industriale, l'occupazione e il prodotto interno di tutti i maggiori Paesi.

Per qualche settimana si è detto: interveniamo subito altrimenti c'è rischio di cadere nella recessione. ***Oggi tutte le principali economie sono in piena recessione*** e i massicci interventi finanziari messi in atto dai Governi e dalle Banche Centrali diventano insufficienti da un giorno all'altro.

Dunque, di fronte ad un quadro così complesso e mutevole le considerazioni che mi sento di fare sono ***semplici note***, con le quali accenno per punti schematici a tre grandi questioni in gioco

Nota 1: *Sulle cause della crisi*

La prima nota riguarda le cause della crisi che stiamo vivendo, che ormai possiamo dare per scontato che non è spiegabile solo con ***i famigerati mutui subprime del mercato immobiliare statunitense***.

Quanti di questi mutui avremmo dovuto avere, per quanti bilioni di dollari per causare lo sfacelo al quale stiamo assistendo!

Al più possiamo dire che quei mutui si sono rivelati ***l'anello debole della catena***, quello che rompendosi ha spalancato la porta dietro la quale si nascondevano nefandezze di ogni genere.

In realtà la crisi, nei termini più generali, è stata causata dalla progressiva e dissennata ***finanziarizzazione dei mercati***, ovvero dal distacco ***dall'economia reale*** —quella che si misura con la produzione, con l'occupazione, con il costo del lavoro, con gli investimenti, con la spesa pubblica— a favore di una ***economia virtuale***, un'economia che viveva in un altro ***mondo*** popolato solo dai grandi Banchieri, dagli Amministratori delle Holding Finanziarie, delle Compagnie di Assicurazione e delle Società Immobiliari, dagli Operatori delle Borse, dagli Esperti dei grandi giornali economici.

Questo mondo di alieni ha prodotto in pochi anni (non più di quindici) un lento e progressivo ***avvelenamento dell'economia del mondo reale***, una sorta di mitridatizzazione che non ti fa avvertire giornalmente i sintomi ma che esplose tutta insieme stravolgendo l'organismo.

Questa, io credo, è la situazione che oggi abbiamo di fronte.

Se poi guardiamo a questa situazione in una prospettiva storica, ci rendiamo conto che la crisi è la **conclusione di un percorso difficile e controverso**, partito esattamente venti anni fa con **la caduta del muro di Berlino** e il successivo disfacimento dell'Impero sovietico.

I passaggi salienti di questo percorso sono stati:

- 1. La fine della situazione di equilibrio** economico e militare tra Stati Uniti e Unione Sovietica, instauratasi alla fine della seconda Guerra Mondiale, e il formarsi di un dominio unipolare da parte degli Stati Uniti.
- 2. L'impetuosa crescita delle economie della Cina e dell'India**, che ha alimentato enormemente la circolazione di capitali a scala mondiale e ha definitivamente affermato la globalizzazione dei mercati.
- 3. La politica economica degli Stati Uniti negli anni della Presidenza Bush jr.**, che ha ingigantito il debito pubblico, ha incentivato la spesa e l'indebitamento privato, ha fatto crescere a dismisura le spese militari, ha difeso in tutti i modi l'economia del petrolio e ha lasciato mano libera ad enormi e spericolate manovre di finanza speculativa.

In sostanza in quegli anni gli Stati Uniti hanno difeso un **modello di crescita interna** ormai non più sostenibile ed hanno riaffermato **un ruolo guida a scala mondiale** che non aveva già più corrispondenza con la nuova situazione geopolitica.

Nota 2: *Sulle ripercussioni in Europa.*

La seconda nota riguarda le ripercussioni sull'Europa di questa crisi che, come abbiamo visto, è uscita rapidamente dal ristretto ambito degli Stati Uniti e ha investito tutti i Paesi la cui economia è legata all'Occidente. Prova ne siano le ricadute su Paesi come il Giappone, la Cina e l'India e, cosa che a noi interessa qui maggiormente discutere, sull'Europa e le sue relazioni atlantiche.

Da questo punto di vista è ormai diffuso il convincimento che l'Europa si trova nel mezzo di una crisi economica gravissima, che non ha precedenti nella sua storia unitaria e che sta preparando una altrettanto grave crisi sociale.

Molti economisti hanno fatto notare che il pericolo maggiore che si corre in questo momento è il crollo di fiducia nei mercati da parte dei consumatori-risparmiatori, il che metterebbe in pericolo i risparmi di centinaia di milioni di cittadini, un numero enorme di posti di lavoro, l'esistenza stessa di migliaia di imprese.

Personalmente non sono in grado di valutare quali siano gli interventi di natura economica da porre in essere per risolvere un problema così complesso, ma sul piano politico ritengo che l'azione dell'Europa dovrebbe svilupparsi *nella sua dimensione di Unione Europea e non di singoli Stati*, in quanto interventi singoli e separati potrebbero avere effetti anche negativi e, comunque, non sarebbero in grado di costruire una posizione di forza nei confronti degli altri grandi interlocutori a scala mondiale.

Da questo punto di vista ritengo si debbano valutare le proposte avanzate di recente da alcuni dei principali leader europei.

Già qualche mese fa il *Presidente Sarkozy* proponeva di discutere di un "nuovo sistema finanziario globale" e proprio in questi giorni dal Forum di Davos sono emerse le proposte del *Primo Ministro Brown*, che ha chiesto una "rivoluzione condivisa" dei paesi del G20 per costruire "una nuova architettura finanziaria globale" e della *Cancelliera Merkel*, che ha proposto l'istituzione di un Consiglio economico dell'Onu per "rafforzare la cooperazione" in ambito internazionale.

Si tratta sicuramente di proposte dettate dalla volontà di intervenire in maniera incisiva sulle cause della crisi, ma l'interrogativo che credo sia legittimo porre è: *queste proposte non fanno pensare ad una Europa degli Stati più che ad una Unione Europea?*

E' un interrogativo sul quale ritengo si debba riflettere attentamente, perché l'equilibrio mondiale che si costituirà all'indomani della crisi non lascerà spazio a singoli Stati e neppure ad aggregazioni deboli, come sarebbe una Europa che si esprime con più voci.

Va, invece, preso atto con soddisfazione che un aspetto positivo emerge da queste proposte ed è la condivisione della necessità di introdurre *regole per il mercato*.

Certamente non si tratta di introdurre nuove forme di *statalismo*, di cui conosciamo i guasti che è in grado di produrre, anche se non si può fare a meno di notare che nei momenti di crisi tutti i paladini del libero mercato chiedono aiuti di Stato.

Ma, altrettanto certamente, ***non possiamo più accettare un mercato che si definisce libero ma che libero non è***, essendo controllato da monopoli, oligopoli, concentrazioni bancarie e finanziarie, lobby politico-economiche, insomma tutto quello che ha spadroneggiato in questi anni sui mercati portandoci nella crisi in cui ci troviamo. Dunque occorre scrivere ***regole chiare e rigorose*** per chi opera sul mercato, regole che valgano non solo per superare la crisi ma anche e soprattutto per il dopo, per quando si ricostituirà una condizione di normalità dei mercati che, per essere liberi, dovranno essere tenuti al riparo da ***comportamenti distorsivi***.

Nota 3: *Sugli scenari futuri*

La terza e ultima nota riguarda gli scenari che possiamo immaginare ***per il futuro prossimo***, quello successivo alla fine della crisi, un tempo difficile da prevedere ma che credo possa realisticamente essere limitato a due-tre anni da oggi.

Un primo aspetto di questo scenario riguarda gli equilibri geopolitici a scala mondiale.

Credo che come la dissoluzione dell'Impero sovietico ha determinato la fine dello stato di equilibrio bipolare USA-URSS, aprendo un lungo periodo di dominio unipolare degli Stati Uniti, così gli eventi susseguitisi dall'attentato del 2001 alle Twin Towers, alle azioni di guerra portate in Afghanistan e Irak, fino alla crisi finanziaria del 2008, unitamente alla impetuose crescite economiche di Cina e India e al progressivo consolidarsi dell'Unione Europea, daranno vita ad ***un equilibrio mondiale basato su un sistema multipolare***.

E' stato fatto notare che si tratterebbe di un ***multipolarismo asimmetrico*** che darebbe alla Comunità mondiale ***meno garanzie di sicurezza e di libertà***, in quanto gli Stati Uniti rimarrebbero comunque lo Stato più forte sul piano economico e militare ma sarebbero condizionati nelle loro scelte.

A mio parere vale esattamente il contrario.

Anzitutto perché un riequilibrio di pesi rispetto al predominio degli Stati Uniti non può che essere positivo, ad esempio per evitare decisioni unilaterali e sbagliate come quelle sull'invasione dell'Iraq. E poi perché per quanto si è capito finora dalle posizioni assunte dal Presidente Obama, è possibile che cambi l'atteggiamento complessivo e che la superiore forza, soprattutto militare, venga usata nel rispetto delle prerogative e degli interessi delle altre grandi polarità.

Il secondo aspetto dello scenario prossimo venturo è quello che riguarda le implicazioni di tutto ciò sullo *Spazio Atlantico*, ossia sulle relazioni tra il continente europeo e quello americano, tra Europa e Stati Uniti in particolare.

A mio parere per queste relazioni vi sono più opportunità che rischi.

I rischi sono legati soprattutto al fatto che di fronte alla dimensione epocale della crisi nel loro Paese, gli Stati Uniti diano luogo ad una *svolta autarchica* della politica economica, il che renderebbe lo Spazio Atlantico più largo e meno praticabile.

In realtà questo rischio sembra trapelare sia dal fatto che l'enorme investimento previsto dall'*American Recovery and Reinvestment Act* è tutto destinato al mercato interno, sia dal fatto che i sussidi che si stanno approntando per l'industria —a partire da quella automobilistica— sono di natura chiaramente protezionistica.

Personalmente ritengo che nelle condizioni date *non ci fosse altra strada percorribile* per superare la crisi interna agli Stati Uniti e rimettere in moto nell'arco di due-tre anni la cosiddetta "*locomotiva americana*", il che produrrebbe effetti immediati su tutta l'economia mondiale.

Ora che questo avvenga a partire da una manovra tutta interna e anche mediante qualche intervento protezionistico, non deve far gridare allo scandalo soprattutto se, come sembra nelle intenzioni del Presidente Obama, contemporaneamente si lavora per introdurre *regole di comportamento per il mercato* che impediscano nel futuro distorsioni e malversazioni come quelle che abbiamo subito in questa occasione, e si avvia un ampio *ripensamento sul modello di crescita* degli Stati Uniti, confrontandolo finalmente con i problemi del consumo energetico, dell'impatto ambientale, degli immensi squilibri tra nord e sud del mondo.

Dal formarsi di questo nuovo scenario *l'Europa non potrebbe che trarre benefici* per quanto riguarda le relazioni nello Spazio atlantico, potendo avere negli Stati Uniti un partner di nuovo conio, meno chiuso nel suo *modello economico a consumo illimitato* e meno rigido nel suo *modello politico autocentrico*.

Dunque uno scenario di grandi opportunità, che l'Europa potrà utilizzare al meglio se, accanto alla politica dei singoli Stati che vediamo praticare ogni giorno, farà crescere con sempre maggiore determinazione una politica dell'Unione Europea nel suo insieme.

FRANCISCO GRANELL TRÍAS

Académico Numerario de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras



FRANCISCO GRANELL TRÍAS

Académico Numerario de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras

LA COORDINACIÓN INTERNACIONAL PARA LUCHAR CONTRA LA CRISIS

I. El diagnóstico de las organizaciones internacionales sobre la crisis actual

Las organizaciones internacionales que efectúan análisis de coyuntura sobre las perspectivas mundiales de crecimiento han ido corrigiéndolos a la baja a lo largo del año 2008, mientras que las cifras de desempleo se han ido corrigiendo al alza y las cifras de inflación que parecía serían altas, se han ido corrigiendo a la baja por la caída vertical de los precios del petróleo y las materias primas (que llegan a principios del 2009 a valores aproximados a un tercio de los que tuvieron a mediados de 2008) con expectativas, además, bajistas por la debilidad de la demanda mundial y la falta de perspectivas de inversión en relación con el declive y la extrema volatilidad de cotizaciones de los mercados bursátiles y de materias primas.

Todos estos indicadores nos dicen que el mundo está atravesando en estos últimos tiempos por una profunda crisis económica internacional cuya agudeza no se conocía desde el gran crack de 1929 o, al menos, desde la primera gran crisis del petróleo de hace más de treinta años y todo nos indica que el mundo poscrisis ya no podrá ser igual al que fue antes de esta crisis, pues existe la convicción de que deben cambiarse muchas cosas para que el desarrollo sea sostenible y para que se restablezcan los valores éticos que se habían ido perdiendo.

El año 2008 había empezado con tensiones inflacionistas como consecuencia de la elevada demanda derivada del intenso crecimiento de China, India y otros países emergentes y como resultado de los procesos especulativos generados por la utilización de ciertas materias primas agrícolas como biocombustibles así como por los movimientos alcistas en Bolsas y Mercados de Materias Primas estimulados más allá de lo racional por la especulación posible gracias a la falta de control sobre los movimientos de capitales que se veía acompañada por una superabundancia de liquidez internacional. El mundo crecía a ritmo desbocado pese a algunos problemas que se habían empezado a manifestar a mediados de 2007 en relación a la caída de los precios inmobiliarios y a los problemas de financiación asociados a las hipotecas *subprime*.

II. La crisis financiera y las respuestas nacionales iniciales

La Administración norteamericana del saliente presidente Bush había actuado para evitar problemas de quiebras bancarias, pero no se percató, a mediados de septiembre de 2008, que dejar quebrar a la banca Lehman Brothers iba a poner a la economía mundial al borde del precipicio, debido a que muchas instituciones financieras de los principales países detentaban derivados de imposible cobro por su anclaje inicial con clientes hipotecarios de nula solvencia que las empresas internacionales de calificación no habían siquiera detectado.

A partir de finales de septiembre de 2008 se entró, con ello, en un proceso de desconfianza generalizada entre instituciones financieras que asociada a la constatación de que muchos de los activos hasta entonces considerados válidos eran auténtica basura, y asociada, también, a los controles sobre liquidez y solvencia bancaria que tendieron a reducir los efectos multiplicadores sobre el crédito, se fueron destruyendo las posibilidades de crédito entre instituciones financieras y con las empresas y a los consumidores.

Ante ello y en un entorno de desconfianza generalizada, los Bancos Centrales y los Gobiernos se lanzaron a adoptar medidas fiscales, inyecciones masivas de liquidez e intervenciones de diferente tipo —desde finales de septiembre de 2008— en un auténtico carrusel de reacciones anticrisis con el fin de evitar que la crisis financiera alcanzara la economía real y hundiera a muchas empresas con el corolario del aumento del desempleo y el malestar social.

Los Bancos Centrales y los Ministerios de Hacienda de la mayoría de los estados trataron de hacer frente a la crisis con medidas de diferente tipo que la Comisión

Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas ha clasificado en cinco grupos:

- Medidas monetarias y financieras, tales como la reducción o relajación de las reservas precautorias y como la provisión de liquidez en moneda nacional.
- Medidas fiscales, tales como recortes tributarios, subsidios y gastos e inversiones públicas.
- Medidas cambiarias y de política comercial, tales como provisión de liquidez en divisas, aumentos en los aranceles e imposición de ciertas restricciones a la importación, financiación de exportaciones y recurso a los créditos internacionales.
- Políticas sectoriales reactivadoras para el sector de la construcción, automóvil, pequeñas y medianas empresas, turismo u otros sectores manufactureros y de servicios.
- Políticas sociales de protección y políticas de lucha contra el desempleo.

El problema de todo este rosario de medidas fue y está siendo que han cambiado las condiciones de competencia leal que ha venido defendiendo la OMC. El hecho de que el Plan de recuperación de Obama que próximamente debe adoptar el Congreso pueda incluir una cláusula “Buy American” y de que países como Francia hayan anunciado ayudas a su sector automovilístico que no incluirán a las filiales de las empresas francesas instaladas en el extranjero nos muestran bien a las claras que el peligro “neoproteccionista” y “neomercantilista” está muy presente.

III. Hacia la coordinación internacional

La respuesta inicial a la crisis tuvo un carácter marcadamente nacionalista y se estuvo al borde de una situación en que los capitales pudieran ir descontroladamente de unos países a otros en busca de seguridad y aún ahora la tentación nacionalista está muy presente en la formulación de políticas de muchos estados acosados por la crisis. Sin embargo y recordando los nefastos efectos que se produjeron en 1929, cuando a través de las respuestas nacionales todos los países pretendían exportar su desempleo al vecino, las respuestas se han ido coordinando a través de acciones conjuntas gracias a la convicción de que las acciones unilaterales plantearían problemas de competencia desleal a nivel tanto intraeuropeo como internacional.

El cambio inicial más drástico de las respuestas unilaterales a la respuesta europea y, luego, multilateral se produjo en la reunión de los países europeos miembros del G8 que el presidente francés Sarkozy (al frente de la presidencia rotatoria del Consejo de la UE en el segundo semestre de 2008) convocó en el Eliseo el 4 de octubre y que sirvió para desencadenar un proceso coordinado de actuaciones anticrisis por parte de los países, primero, de la eurozona, de la UE después y, finalmente, de todos los países sistemáticamente relevantes, una vez Europa convenció al presidente norteamericano Bush de que no podía incurrirse en los errores de 1929 en que todos los países trataron de aliviarse a costa de sus vecinos en base a políticas nacionalistas y proteccionistas que hicieron incluso fracasar la Conferencia que la Sociedad de Naciones convocó en Londres en 1933 para intentar salir de la crisis general.

La mala experiencia ultranacionalista y proteccionista de 1929 y la existencia, hoy, de organismos económicos internacionales está jugando ahora en favor de la coordinación y a favor de limitar el alcance de las medidas anticrisis de carácter puramente unilateral y proteccionista. Los apoyos nacionales a bancos y sectores en crisis pueden, desde luego, significar distorsiones contrarias a las reglas de la OMC, pero nadie se atreve a preconizar abiertamente las soluciones unilaterales y proteccionistas por más que se reconozca que algunas de las medidas que se están adoptando tienen este cariz.

Los deslizamientos monetarios también distorsionan la competencia sin que un FMI, privado de sus poderes de intervención sobre los tipos de cambio —como consecuencia del cercenamiento de intervenciones que le supuso la modificación de su Convenio Constitutivo en 1979—, pueda impedirlo. Cuando se creó el euro el 1 de enero de 1999 1,17 dólares compraban 1 euro. En octubre de 2000 solamente eran necesarios 0,82 dólares para comprar un euro. Con el déficit norteamericano de la época Bush —singularmente la sangría de Irak—, en diciembre de 2008 se necesitaban 1,6 dólares para comprar un euro, aunque luego el dólar ha recuperado parte del valor perdido. La devaluación del dólar hubiera debido dar alas a las exportaciones norteamericanas lo cual, sin embargo, no ha sucedido y Estados Unidos sigue con un déficit comercial y un endeudamiento exteriores enormes a favor, sobre todo, de China. La libra esterlina ha caído brutalmente hasta cotizarse a prácticamente 1 a 1 con el euro cuando llegó a estar casi a 2 por 1. Mientras tanto el yen japonés ha subido en su cotización volviendo incompetitivos a varios sectores japoneses hasta aquí muy exportadores, lo cual hace que la economía japonesa no consiga recuperarse tras más de un decenio en crisis.

Todas estas asimetrías y peligros fueron resaltados por la Unión Europea que, bajo la presidencia semestral de Francia (de julio a diciembre de 2008), forzó a que el saliente presidente Bush convocara una Cumbre del G-20 sobre “Mercados Financieros y Economía Mundial” en Washington (15 de noviembre) para lanzar un mensaje antiproteccionista (impulsando, además, la finalización —hasta ahora imposible— de la Ronda Doha de la OMC) y de freno a la especulación desmedida y a los abusos sobre las operaciones financieras y uso de paraísos fiscales que se habían venido produciendo en estos últimos lustros, al tiempo que se reafirmaba la necesidad de que el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, el Foro de Estabilidad Financiera y el propio G-20 asumieran un renovado e incrementado papel para hacer retornar el Sistema Monetario y Financiero Internacional a la confianza y a la transparencia.

En este sentido, la aprobación del Plan Europeo de Recuperación Económica pactado entre la Comisión Europea, el Banco Central Europeo y los 27 estados miembros, en el Consejo Europeo de diciembre, tendió a mostrar que los países europeos preferían actuar de forma conjunta a luchar aisladamente contra la crisis y constituyó una buena plataforma para conseguir que la saliente Administración Bush y la entrante Administración Obama aceptaran que debían abandonar el unilateralismo y respetar las reglas internacionales de competencia leal.

Con este espíritu se convocó la “Conferencia sobre Mercados Financieros y Economía Mundial” que tuvo lugar en Washington los días 14 y 15 de noviembre de 2008 en una fórmula de G-20 ampliado. Los planes nacionales aprobados desde entonces por los diferentes países han procurado respetar las reglas de la OMC y de la UE, aunque hay que ser consciente de que el Plan Obama va a contener las peligrosas “Buy American procurement provisions” contraria a las reglas de la OMC y de que algunos de los planes de rescate de los países europeos implican ayudas sectoriales que, además de distorsionar la competencia leal, conducirán a déficits presupuestarios excesivos por encima del 3 % permitido por el Pacto de Estabilidad y Crecimiento estipulado entre las reglas del euro: las direcciones generales de Competencia y de Asuntos Económicos y Financieros de la Comisión Europea van a tener trabajo para impedir que los países se aparten de las disciplinas comunitarias lanzándose a medidas unilaterales de difícil reconciliación con lo que debe ser el “Mercado Interior Único”, un mercado interior único que, por qué no decirlo, juega con reglas que no se han apartado hasta ahora de las reglas multilaterales de la OMC.

La coordinación más general de la lucha anticrisis derivada de la Conferencia de Washington puso de manifiesto la voluntad de los líderes de los 23 países participantes y los principales organismos internacionales de que ante una crisis de magnitud mun-

dial hay que luchar coordinadamente con medidas monetarias, fiscales, rebajas en el coste del dinero, inyecciones de liquidez y acciones para restablecer la confianza en el sistema financiero mundial tratando, además, de luchar contra los paraísos fiscales y contra el proteccionismo y coordinando el establecimiento de medidas de vigilancia y supervisión para evitar que los excesos financieros que han conducido a la crisis actual puedan llegar a reproducirse en el futuro.

Algunos pensaron que la Cumbre de Washington podría ser una segunda edición de la Conferencia de Bretton Woods en la que, en 1944, se crearon el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el propio Sistema Monetario Internacional de la posguerra, sin percatarse —empero— que aquella Conferencia celebrada durante la última fase de la guerra contra el Eje se había preparado durante más de dos años y que se cerró en los 21 días de conferencia final con la presencia de 730 delegados de 44 países, mientras que la Cumbre de Washington del 2008, sólo iba a comprender una cena y dos sesiones de trabajo de dos horas con asistencia de poco más de 20 jefes de estado y gobierno y unos pocos representantes de ciertos organismos internacionales.

Otra diferencia notable entre las dos conferencias era que mientras la de Bretton Woods trataba de recrear un Sistema internacional que se había precipitado al uni lateralismo, al proteccionismo y a las devaluaciones competitivas con la crisis mundial de 1929 y la desaparición del Patrón Oro, la Conferencia de Washington, a principios de este siglo XXI se iba a celebrar en una fase de clamorosa globalización y de desaparición de las barreras a los intercambios por el peso de las normas internacionales liberalizadoras pactadas y por la incidencia del progreso tecnológico que ha empequeñecido el mundo.

Por si esto fuera poco conviene recordar, también como diferencia, que en 1944 Europa se había destruido en la guerra contra Hitler y la mayoría de los países actualmente en desarrollo eran colonias sin voz ni voto en el concierto internacional con lo que Estados Unidos pudo asumir un liderazgo indiscutido e indiscutible que hoy resulta imposible por más que todos reconozcamos que los EE.UU. son el único superpoder militar mundial.

Nuestro mundo actual es complejo y tiene que afrontar una serie de retos globales como son la de la búsqueda de la estabilidad mundial, eliminar la brecha Norte-Sur o luchar contra el cambio climático, pero tenemos una globalización y un sistema mundial más o menos operativo que trata de hacerles frente, cosa que no se tenía en 1944.

Considerando estas realidades distintas entre 1944 y hoy, la reunión de Washington se limitó a recordar lo que hay que ir remendando en los próximos meses para que el capitalismo mundial resulte más fiable y para intentar dar respuesta a la gravísima crisis de falta de liquidez y confianza financiera y bancaria, generando —al mismo tiempo— una foto de familia “políticamente” importante, pues mostraba a los líderes de los principales países comprometidos en la lucha común de no salvarse a costa del vecino como sucediera en la crisis de 1929.

La Cumbre de Washington de noviembre ha recogido y enfatizado conclusiones internacionalistas ya adoptadas en reuniones previas del G-20, en trabajos de las Naciones Unidas y sus diversas conferencias, y en elaboraciones de la OCDE o de la OMC, así como en intentos regulatorios financieros anteriores del FMI, Foro de Estabilidad Financiera, Comité de Basilea, Grupo de Acción Financiera Internacional y otros, y ha servido para reafirmar que las respuestas a la crisis deben hacerse coordinadamente evitando caer en los unilateralismos y proteccionismos de 1929.

En este sentido, la declaración de Washington ha abierto el camino para que una serie de grupos de trabajo con participación de representantes del G-20 (que agrupa a los miembros del G-8 con la UE y otros países sistémicamente importantes, como Arabia Saudita, Argentina, Australia, Brasil, China, Corea, India, Indonesia, México, Sudáfrica y Turquía) se haya empezado a reunir tras la toma de posesión de la Administración Obama, el 17 de enero de 2009, para ir dando cuerpo a los temas incluidos en las Conclusiones y en el Plan de Acción de la Cumbre de Washington y que deberán concretarse con la mirada puesta en la siguiente cumbre que debe tener lugar en Londres el 2 de abril de 2009 y que se ha marcado como pautas la actuación conjunta en relación a:

- Trabajar conjuntamente coordinando esfuerzos ya iniciados y defendiendo los principios de la economía de mercado, el comercio abierto, la protección y la expansión de las inversiones internacionales y la regulación de mercados.
- Ayudar a los países emergentes que precisan ayuda (aunque nada se dice de los Países Menos Adelantados que están en el centro de las recomendaciones de Naciones Unidas y de varias instituciones financieras internacionales en relación al cumplimiento de los Objetivos del Milenio).
- Apoyar los sistemas financieros aunque respetando las políticas nacionales.
- Apoyo a la reforma y compromiso de dotar de más medios al FMI y Banco Mundial.

- Mejora en regulación y disciplina para bancos y agencias de calificación para crear un marco de confianza.
- Mejora de la transparencia y lucha antifraude, así como eliminación de abusos y paraísos fiscales.
- Compromiso en pro de una economía mundial abierta y eficiente, evitando el proteccionismo y la promoción desleal de las exportaciones, según las reglas de la OMC, y apoyando la inversión internacional.
- Continuación del compromiso sobre energía, cambio climático, seguridad alimentaria y terrorismo.
- Culminación de la Ronda de Desarrollo de Doha de la OMC iniciada en 2001 pero aún empantanada.
- Encargo a las organizaciones económicas internacionales de ir haciendo el seguimiento de los compromisos asumidos.

IV. La lucha contra el proteccionismo

La libertad de comercio es un “bien público global” como consecuencia de que activa la división internacional del trabajo y a su través el crecimiento, aunque para muchos países pobres la libertad total de comercio deba ser relativizada con el argumento de las industrias nacientes.

Por esta razón la OMC se las prometió felices cuando una de las conclusiones acordadas por los Jefes de Estado del G-20 ampliado, reunidos en la Cumbre de Washington sobre los Mercados Financieros y la Economía Mundial, fue la de impulsar la culminación de la Ronda de Doha y la de oponerse a prácticas proteccionistas y neoproteccionistas y a medidas neomercantilistas de promoción de exportaciones contrarias al comercio leal respaldado por la OMC. Pese a tal declaración del G-20 el Director General de la OMC, Pascal Lamy, tuvo que volver a reconocer, el 8 de diciembre, tras consultas con la Comisaria de Comercio Exterior de la UE, baronesa Ashton y la entonces “US Trade Representative” de la Administración Bush, Susan Schwab, que no existían las condiciones para poder avanzar hacia la conclusión de la Ronda de Doha y que era mejor esperar a la nueva Administración Obama que lanzarse a lo que antes de fin de año hubiera sido un fracaso rotundo.

La frustración no ha acabado, sin embargo, aquí. El problema que empieza a detectarse a principios del 2009 es que algunos países han entrado en una cierta dinámica proteccionista y de sálvese quien pueda. El canciller brasileño Celso Amorín ha afirmado recientemente que el proteccionismo es una enfermedad y, además, contagiosa y es, quizás, por esta convicción que el nuevo proteccionismo no ha comportado, hasta ahora, subidas de los derechos arancelarios sino insinuaciones por ciertos dirigentes de que hay que comprar productos nacionales, olvidando, por cierto, que ello penaliza a los consumidores locales o que si se aplica a Suministros para Obras Públicas contraviene el correspondiente Código de la OMC. Junto a ello se ha detectado, ya, también, algunos casos de establecimiento de licencias de importación no automáticas y de derechos antidumping para frenar la importación de productos sensibles o, hasta manipulaciones monetarias o fiscales para depreciar la propia moneda y estimular, también así, las exportaciones y frenar las importaciones.

Desde el punto de vista del sistema comercial internacional, habrá que ver hasta qué punto las ayudas sectoriales que algunos gobiernos están poniendo en marcha a favor de ciertos sectores industriales afectados por la crisis de demanda van a generar distorsiones en las condiciones de competencia leal que hasta ahora se han venido más o menos respetando. El sector del automóvil (con los planes de Obama para salvar Detroit o de Sarkozy a favor de las empresas francesas de automoción) puede ser un ejemplo de este peligro contra las disposiciones antisubvención de la OMC y —en el plano europeo— del reto que pueden suponer para mantener el mercado interior único en términos de comercio leal y sin barreras existente desde el 31 de diciembre de 1992. La ya mencionada cláusula “Compra estadounidense” del Plan Obama va, también, y pese a su carácter limitado, contra los principios de la OMC y lo mismo puede suceder con las cláusulas sociales y medioambientales que Obama dijo durante su campaña presidencial que pensaba introducir en el Acuerdo NAFTA.

Habrà que ver si la Administración Obama, los países emergentes más reticentes al proteccionismo agrario aún existente y la nueva Comisión Europea —tras las elecciones europeas de junio de 2009— consiguen dar el empujón final a la Ronda de Doha y habrá que confiar en que los países más afectados por la crisis económica actual no se refugien en políticas proteccionistas y nacionalistas más allá de lo que hasta ahora han hecho, puesto que ello hundiría la división internacional del trabajo con los efectos desastrosos, aún recordados, de lo que sucediera tras el crack bursátil de Wall Street de 1929.

V. El FMI y la Nueva Arquitectura Financiera Internacional

Visto el alcance mundial de la crisis financiera internacional quedaba claro que la respuesta para enderezar la situación no podía limitarse a políticas nacionales descoordinadas, pues ello hubiera generado un proceso de tratar de exportar el desempleo al vecino. Por eso mismo los bancos centrales se concertaron para reducir los tipos de interés de una forma más o menos coordinada —hasta alcanzar niveles muy bajos— tratando de reanimar la economía pero el problema que quedó patente fue que la falta de fluidez en el crédito no era consecuencia de que los tipos de interés fueran altos o bajos sino de la falta de seguridad existente respecto a la solvencia de los eventuales deudores.

La contaminación mundial de la crisis hubiera exigido de algún organismo internacional capaz de coordinarlo todo y hacer, así, frente al problema mundial, pero estamos lejos de cualquier posibilidad de “cesión fuerte” de soberanía a un organismo mundial con amplias competencias para sustituir el control hasta aquí ejercido por los bancos centrales nacionales y los respectivos Ministerios de Hacienda. Eso ya se puso de manifiesto con las crisis financieras asiática o rusa en que fueron atacadas las monedas de países sin especiales dificultades de balanza de pagos, aunque lo cierto es que no existen las condiciones para que un movimiento mundializador en este sentido resulte posible si pensamos, sobre todo, en que las políticas fiscales están muy poco coordinadas en un momento de intervenciones presupuestarias masivas como el que estamos viviendo.

En los últimos años, las instituciones de Bretton Woods han sido objeto de toda clase de críticas y hasta se había hablado de renegociar un nuevo sistema que sería el Bretton Woods III después del Bretton Woods II asociado a la segunda enmienda del Convenio Constitutivo del FMI.

Se trataría, en definitiva, de relanzar el papel regulador de la liquidez internacional y la transparencia que jugó el FMI en sus inicios teniendo en cuenta las nuevas exigencias derivadas de la globalización y de la liberalización descontrolada de los mercados de capitales a escala planetaria y teniendo en cuenta el deseo de los países en desarrollo de tener más voz cerca de su gobierno y más acceso a unos recursos que siguen siendo escasos.

De hecho y pese a que una economía globalizada como la actual exigiría de organismos mundiales más fuertes y con más recursos, la evolución ha ido en senti-

do contrario por la manía antirregulatoria desde los tiempos en que el Consenso de Washington empezó a ser una especie de doctrina oficial y desde que el FMI perdió el control de los tipos de cambio entre monedas tras la desmonetarización del oro y la segunda enmienda de su Convenio Constitutivo aprobada en 1978 y que lo han condenado a observar, sin demasiadas posibilidades de acción, la evolución de las diferentes divisas y sus respectivos regímenes cambiarios.

La crisis financiera internacional de 2008 habrá servido para cambiar el posicionamiento del FMI aunque, de momento, no se sepa si el FMI va a convertirse en una especie de Banco Central Mundial o si va simplemente a hacer de policía supervisor y de bombero para cortar los incendios monetario-financieros donde y cuando se produzcan.

Para asumir estas nuevas funciones globales, el FMI deberá disponer de más recursos —a través de nuevos incrementos de cuotas de sus 185 estados miembros o de acceso a préstamos de países con disponibilidades para ello (Japón, China...)— y deberá ahondar en la reforma de su sistema de gobernanza, pues los países en desarrollo reclaman más capacidad de voto y no quieren que siga el statu quo actual en que Europa designa al Director Gerente del FMI y EE.UU. al Presidente del Grupo del Banco Mundial.

De momento, el FMI no ha podido ver avanzar en su pretensión de impulsar una nueva asignación de liquidez internacional incondicional y cómo son sus Derechos Especiales de Giro ni de lanzarse a una nueva revisión general de cuotas para ver acrecentados sus medios, aunque puede mostrar con satisfacción el haber conseguido que sus miembros le aprobaran, en 2008, una Enmienda a su Convenio Constitutivo que contiene tres elementos importantes de reforma respecto a la gobernanza del propio FMI y que dan, además, satisfacción parcial a ciertos países emergentes. En este sentido, el FMI ha conseguido:

- a) Un segundo incremento *ad hoc* de cuotas, fundamentado en el establecimiento de una nueva fórmula para determinarlas, lo cual se traduce en un aumento en las cuotas para 54 de los 185 países miembros del FMI;
- b) Se triplica el número de votos básicos asignado a los países miembros, lo que potencia la voz y participación de los países de bajos ingresos. Esto representa un primer aumento de este tipo desde la creación del Fondo, y

- c) Los Directores Ejecutivos, que representan a un número elevado de países, pasan a poder nombrar a dos Directores Ejecutivos Alternos.

Consciente, además, de los problemas que deben afrontar muchos países, el FMI ha creado, a finales de 2008, dos nuevas líneas de apoyo financiero: el Fondo de Rescate empleado ya a favor de Islandia, Hungría, Pakistán, Ucrania y Bielorrusia y el nuevo Servicio de Liquidez a Corto Plazo para países que tienen acceso a los mercados y que han recibido evaluación positiva en la última Consulta del Artículo IV con el FMI, pero que tienen dificultades de acceso al crédito internacional por la situación de desconfianza que en estos momentos preside los mercados financieros.

El Director Gerente del FMI Dominique Strauss-Khan afirmaba que el FMI dispone de 250.000 millones de DEGs para hacer frente a las necesidades presentes de financiación, lo cual es poco si tenemos en cuenta la magnitud de las operaciones de rescate asumidas por las principales potencias, pero es una cifra importante. Los países del G-7, con Japón al frente, se muestran, por otra parte, dispuestos a proporcionar liquidez adicional al FMI de acuerdo con el compromiso asumido en la Cumbre de Washington.

Además, la función del FMI en esta crisis mundial no debe ser sólo la de dar apoyo financiero en donde ello pueda tener efectos multiplicadores positivos, sino la de restaurar la confianza y asesorar sobre políticas fiscales anticíclicas a seguir en base a la experiencia que tal institución ha acumulado en la lucha contra las 120 crisis bancarias a las que el Fondo ha atendido ya y a las crisis —hasta ahora nunca mundiales pero sí regionales— a las que hasta aquí había tenido que ayudar a hacer frente.

El FMI ve pues reforzada su posición respecto a la migrada función que le estaba quedando desde su primitiva e importante función de control establecida en Bretton Woods I como guardián del Sistema Monetario Internacional y suministrador de liquidez internacional, pues en los últimos tiempos de liberalización de los movimientos de capital los sectores públicos habían perdido el control de la situación en manos de bancos y operadores muchas veces irresponsables.

En esta tesitura de crisis los cinco objetivos respecto al futuro Sistema Monetario y Financiero Mundial aprobados por la Cumbre del G-20 de Washington del 15 de noviembre y que deben desarrollarse en los primeros meses de 2009 van en la línea de:

- Fortalecer la transparencia y la fiabilidad del sistema financiero.

- Mejorar la regulación superando el descontrol de los últimos tiempos.
- Promover la integridad de los mercados.
- Mejorar la cooperación internacional.
- Reformar las instituciones financieras internacionales.

Esto implica que la Nueva Arquitectura Financiera Internacional no sólo debe basarse en reformas en el FMI sino en varios otros organismos e instituciones internacionales: Banco de Pagos Internacionales, Comité de Basilea sobre solvencia de las instituciones financieras, Foro de Estabilidad Financiera, Grupo de Acción Financiera Internacional, G-8 , G-10 y G-20, OCDE, etc.

De lo que se trata con esta acción conjunta, es evitar que los diferentes países establezcan controles y cautelas financieros dispares, pues ello desequilibraría aún más el sistema financiero mundial actual.

VI. La toma de conciencia antinacionalista

La reunión de Washington y el establecimiento de grupos de trabajo para luchar contra la crisis en el seno del G-20 pone de manifiesto que los países son plenamente conscientes de que la salida de la crisis solamente podrá conseguirse con acciones nacionales que tengan en cuenta las condiciones y la especificidad de la crisis en cada país pero que resulten concertadas a nivel internacional para evitar la tentación de tratar de exportar el desempleo al vecino.

Por otra parte, los Gobiernos, los Bancos Centrales y los organismos internacionales se han comprometido a impulsar cambios en el sistema regulatorio de forma que resulte aceptable para todo el mundo, pues, en caso contrario, incurriríamos en los mismos errores de competencia desleal que se produjeron en los años treinta y que hicieron caer a la economía mundial de la época en una crisis de la que solamente se salió después de una cruenta Segunda Guerra Mundial.

Finalizada ahora la Guerra Fría y desactivada la posibilidad de enfrentamientos bélicos entre las grandes potencias, sería absurdo que los países sistémicamente importantes se enzarzaran en guerras económicas de contenido proteccionista y nacionalista que a lo único que conducirían sería a un empobrecimiento de la Humanidad y a

hacer imposible que los desarrollos tecnológicos permitan abrir las vías del progreso a todos los países del mundo.

El octavo de los Objetivos de Desarrollo del Milenio aprobados por la Asamblea General de las Naciones Unidas en septiembre de 2000 exige la asociación entre países ricos y pobres para alcanzarlos y no debería ocurrir que, a base de guerras económicas y comerciales o de seguir con pautas regulatorias antagónicas encaminadas a atraer capitales o a evitar importaciones y estimular exportaciones de forma desleal, hiciéramos caer el sistema mundial a cotas muy bajas que harían aún más difícil que se produjera la recuperación de la economía mundial.

Tras los arreglos que ahora se están gestando para atacar la crisis, el mundo del futuro no será el mismo que hemos tenido hasta la crisis del 2008, pero lo que hay que impedir a toda costa es que las medidas que se adopten desde posiciones nacionalistas y proteccionistas puedan hacer más difícil el remontar el mal momento presente hacia mejores cotas de desarrollo sostenible.

FRANCISCO JAVIER MAQUEDA LAFUENTE

Catedrático de Comercialización e Investigación de Mercados de la

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea y

Académico Numerario de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras



—FRANCISCO JAVIER MAQUEDA LAFUENTE—

Catedrático de Comercialización e Investigación de Mercados de la
Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea y
Académico Numerario de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras

EL MARKETING Y LA INNOVACIÓN EN LOS TIEMPOS DE CRISIS ECONÓMICAS

1. Introducción

La globalización ha posibilitado que los conocimientos y las innovaciones se propaguen, de una manera casi instantánea, a todas las empresas y a todas las personas de los cinco continentes. Ahora bien, lo que para algunos ha representado un signo de progreso para otros ha supuesto su propia desaparición o, al menos, su puesta en peligro.

Las cosas han cambiado en los diferentes países. Estados Unidos de Norteamérica sigue a la cabeza en cuanto al número de patentes registradas por sus empresas. Mientras tanto China, Japón y la India van dando pasos de gigante en el mismo sentido. China, que durante muchos años se caracterizaba por la tenacidad de sus operarios más que por su espíritu innovador, ha ido desarrollando una estructura propia la cual, dentro de pocos años, la convertirá en una potencia más innovadora y más competitiva. Algo similar hicieron Singapur y Finlandia. Esta última ha unido su principal Escuela de Negocios a la Escuela de Tecnología y de Diseño para dar origen, de este modo, a la Universidad de la Innovación.

Ya en el año 2007 el Informe de las Academias Nacionales de EE.UU., bajo el título “Para vencer la tempestad que se aproxima”, recogía la opinión de los miembros del Consejo de la Academia Nacional de Ciencias y de la Academia Nacional de Ingeniería, los cuales “se mostraban preocupados por el hecho de que el debilitamiento

de la Ciencia y de la Tecnología en EE.UU. pueda degradar las condiciones sociales y económicas del país y, de modo particular, comprometer la capacidad de sus ciudadanos de competir por empleos de mayor calidad”.

La gran incógnita a la que nos enfrentamos es la de llegar a saber qué nos deparará el futuro con factores tales como la Innovación, en lo que se refiere al avance de las ideas progresistas en la Ciencia, en la Tecnología y en los Negocios, y más en estos tiempos en los que la economía mundial está inmersa en una profunda crisis.

Son muchos los que piensan que las empresas, los poderes públicos y los investigadores universitarios van a reducir sus niveles de asunción de riesgos a corto plazo y sus niveles de inversión necesarios para propiciar las innovaciones, lo cual provocará que se tarde un mayor plazo de tiempo en remontar la crisis.

Frente a estas opiniones aparecen otras voces, como la de Paul J. H. Schoemaker, director del Mack Center for Technological Innovation de la Universidad de Wharton, quien dice que “en el caso de algunas empresas, la crisis económica puede servir muy bien de plataforma para la Innovación. La crisis tiene impactos varios. La pérdida de ingresos y beneficios van a infundir, en un primer momento, una mentalidad de recorte de costes, lo que no es bueno para la Innovación. Sin embargo, cuando el paciente está sangrando, lo primero que hay que hacer es parar la hemorragia. A continuación, comienza una fase en la que los líderes tratan de saber qué partes de su modelo de negocio no van bien (y, tal vez, sean incluso insostenibles). De ahí podrá surgir la reestructuración y la reinención”.

Schoemaker advierte, al mismo tiempo, sobre el exceso de preocupación —dependencia exagerada de la innovación incremental en detrimento de una innovación transformadora o disruptiva—. Así, en los círculos de la Innovación, esos dos tipos de transformación se conocen como la “i pequeña” y la “I grande”. Los mayores beneficios de las empresas provienen siempre de las innovaciones más osadas, las cuales cuestionan los paradigmas y el propio orden natural de las cosas.

2. Integración entre Marketing e I+D+i

La integración entre los departamentos de Marketing e I+D+i es clave para llegar a alcanzar el éxito de los productos innovadores, aunque tenemos que reconocer que se trata de un objetivo muy difícil de conseguir.

Tal como afirma Antonio Matarranz (2008): “Al igual que muchas otras estrategias, la integración Marketing e I+D+i debe adaptarse al tipo de innovación de que se trate: desde la más radical o generada por la tecnología hasta la más incremental o guiada por el mercado.”

Así, numerosos estudios e investigaciones demuestran que en innovaciones generadas por la tecnología es necesario que esta interacción sea más estrecha. Esto es siempre así porque estas innovaciones suelen ser radicales —y sujetas a mayores riesgos— e inicialmente ni siquiera se conocen sus aplicaciones (no son obvias o son demasiado amplias), de modo que hay que ir descubriendo el mercado y adaptando el producto en la medida en que dicho conocimiento va en aumento.

Matarranz insiste en que una estrecha relación, incluso con un enfoque *ad hoc*, entre Marketing e I+D+i es imprescindible en este escenario. En el caso extremo —con innovaciones guiadas por el mercado— la integración también es imprescindible (aunque no tan difícil), ya que éstas suelen tener un carácter más incremental y los procedimientos de colaboración en este contexto son más estándar y conocidos.

Tenemos que reconocer, no obstante, que son numerosas las barreras que frenan la necesaria colaboración entre Marketing e I+D+i. La más común es la que hace referencia a la cultura corporativa de muchas empresas tecnológicas que pregonan a los cuatro vientos que “son empresas de Tecnología y no de Marketing”. Además de ésta, aparecen otras barreras entre las que podemos citar las siguientes:

- Las importantes diferencias de perfiles tanto profesionales como personales existentes entre los componentes de los departamentos de Marketing y de I+D+i. Dichas diferencias vienen motivadas por el lado de los valores, los objetivos personales, la formación, la motivación, la orientación hacia la consecución de resultados a corto y a largo plazo, los diferentes estilos y burocracias, etc.
- Las diferencias en la misma organización de las empresas, en lo que se refiere a aspectos tales como el tipo de estructura, de jerarquía, la separación física de ambos departamentos, o los reconocimientos a la labor desempeñada por los miembros que los integran, etc.

En consecuencia, aquellas empresas que busquen el triunfo en sus estrategias de Innovación deberán esforzarse en tratar de eliminar dichas barreras. En otras palabras, para conseguir una efectiva integración entre Marketing e I+D+i podemos comenzar

implementando una serie de procesos y utilizando algunas herramientas apropiadas al efecto, como son:

- La confección de planes anuales (tácticos).
- El desarrollo de planes a largo plazo (estratégicos).
- La implantación de TQM.
- La utilización de QFD.
- El empleo de documentos de requisitos.
- La puesta en marcha de herramientas de control de la gestión.
- El establecimiento de reuniones de seguimiento.
- El intercambio de ideas entre los miembros de los diferentes departamentos.
- La implantación de un modelo de dirección basado en la participación por objetivos.
- El seguimiento conjunto de los avances técnicos, comerciales y financieros.

En numerosas ocasiones, los anteriores procesos, aunque se reconocen como necesarios por parte de los directivos, no dejan de ser una tapadera que trata de encubrir o de justificar una interacción, poco o nada eficaz, entre los referidos departamentos o funciones. En consecuencia, algunos autores, como es el caso de J. Workman en su obra *Marketing's limited role in new product development in one computer system firm*, proponen otros medios alternativos para tratar de fomentar la colaboración entre las personas encargadas del Marketing y las que trabajan en los departamentos de I+D+i de las empresas. De entre todos ellos podemos destacar los siguientes:

- Tratar de ubicar física y organizativamente los dos departamentos o funciones lo más cerca que nos sea posible.
- Promover perfiles multidisciplinarios entre los miembros de dichos departamentos, es decir, que los ingenieros de la empresa conozcan y se impliquen en las labores de Marketing y que los miembros de dicho departamento se involucren en las labores de I+D+i.
- Fomentar la rotación entre los componentes de estos departamentos.
- Crear canales formales e informales de comunicación entre ambas funciones.
- Tratar de alcanzar consensos entre el personal que desempeña dichas funciones, huyendo siempre de las imposiciones.
- Propiciar coaliciones y lazos de trabajo común entre los directivos de ambos departamentos.
- Establecer objetivos compartidos, y recompensas por alcanzarlos, dentro de una Dirección Participativa Por Objetivos (DPPO).
- Crear equipos conjuntos de investigación de las necesidades de los mercados.

- Desarrollar equipos de trabajo conjunto que permitan dar con la respuesta técnica adecuada a las necesidades manifestadas por los clientes actuales o potenciales.

Con todo ello, podemos afirmar, sin riesgo a equivocarnos, que la colaboración entre Marketing e Innovación es absolutamente necesaria si queremos tratar de asegurarnos el éxito y la viabilidad futura de la empresa, y más aún si cabe cuando se trata de introducir nuevos productos innovadores en el mercado.

Como decía Peter Drucker: “The business has two basic functions: Marketing and Innovation. Marketing and Innovation produce results, all the rest are cost.” (Las empresas tienen dos funciones básicas: Marketing e Innovación. El Marketing y la Innovación producen resultados, todas las demás producen costes.)

3. Technology-Push & Marketing-Pull

Podemos llegar a preguntarnos hasta qué punto la orientación hacia los clientes puede llegar a terminar con la Innovación en las empresas. Así, para Antonio Mataranz (2008) está claro que la “orientación al cliente”, hacer que nuestra organización esté siempre cerca de él y ponerlo metafóricamente en la cima de nuestro organigrama, es un requisito indispensable para el éxito. Ello resulta más importante, si pudiera decirse así, en las empresas tecnológicas, dentro de las cuales la cultura y la estrategia vienen a menudo condicionadas más por lo que la tecnología puede hacer (*technology-push*) que por lo que pide el mercado (*market-pull*).

De este modo, la influencia de la orientación al cliente sobre la innovación debería ser absolutamente positiva, ya que nos permite detectar necesidades de los clientes y poder desarrollar nuevos productos o servicios que puedan satisfacerlas.

Numerosos autores, como es el caso de R. Cooper en su obra *Winning at new products*, identifican a “la incorporación de la voz del cliente” en el proceso de innovación de las empresas, como uno de los factores clave del éxito de los nuevos productos que se lanzan y, por el contrario, apuntan al “deficiente análisis del mercado” como uno de los más repetidos factores de posibles fracasos en dicho proceso.

Queremos señalar también que, aunque la Innovación disruptiva se ha incorporado a las empresas y organizaciones hace unos pocos años (principios de los 90), la idea era ya muy antigua; J. Schumpeter la debía de tener ya en su cabeza cuando utilizaba la expresión “destrucción creativa” para tratar de describir sus conocidas

teorías referidas a la manera en que el emprendimiento sirve de base de estímulo al sistema capitalista.

En consecuencia, podemos preguntarnos de qué manera un emprendedor o una empresa se vuelven disruptivos o, también, cómo podemos llegar a convencer a los directivos o a los accionistas de la importancia y del valor de una idea radical innovadora.

Poder llegar a entender la importancia de la innovación disruptiva constituye el mayor activo de cualquier empresa u organización. No obstante, en una empresa de éxito eso puede llegar a ser muy complicado; lo mismo que sucedería en aquellas empresas con varias capas superpuestas de burocracia que frenan el nacimiento de nuevas ideas. Dichas empresas también necesitan llevar a cabo procesos de investigación. La investigación disruptiva es fundamental sobre todo en aquellas empresas que desarrollan sus actividades dentro del denominado sector tecnológico.

Pero, además, hay que hacer notar que no basta únicamente con poder contar con un grupo de investigadores o de ingenieros brillantes dentro de la empresa. Se necesita, al mismo tiempo, una dirección competente y una gestión adecuada, porque si esto no es así podemos llegar a encontrarnos con que las innovaciones que desarrollemos pueden acabar abandonadas o, lo que es peor, en manos de la competencia.

La innovación disruptiva no es suficiente en sí misma; como dice Kim: “Podemos citar numerosos ejemplos de empresas que introdujeron nuevas tecnologías pero que, al final, acabaron desplazadas por otras.”

En el llamado “lenguaje de la innovación”, esas “otras” son conocidas como “seguidoras veloces”, es decir, que son empresas poseedoras de una financiación adecuada o de una administración más eficaz y que consiguen explotar una nueva tecnología de una manera más rápida y productiva en el mercado que la obtenida por su creador original.

Cuando nos encontramos ante el descubrimiento o el empleo de nuevas tecnologías muchos quieren ser los primeros en su utilización pero, como afirma Kim: “Mientras más flexible e innovadora sea la empresa en lo referente a su modelo de negocio, más tiempo tendrá a su disposición para administrar esa ventaja.”

4. Marketing e Innovación frente a la reducción presupuestaria

Podemos llegar a preguntarnos a cerca de ¿cuál es el mejor Modelo de Negocio para tratar de promover la Innovación? Siguiendo a Schoemaker, podemos decir que existen numerosas herramientas de toma de decisiones para tratar de ayudar a las empresas a que administren sistemáticamente los programas de innovación (ver *Wharton y la gestión de las tecnologías emergentes* del referido Paul J. H. Schoemaker).

Ahora bien, debido a la alta incidencia de los fracasos en los proyectos de innovación, sería recomendable que las empresas pudieran trabajar con una serie de situaciones alternativas y de contingencias posibles, en lugar de depositar todas sus expectativas de éxito en un único plan.

No podemos pensar que vamos a seguir siempre trabajando de la misma manera por el mero hecho de que nos ha ido bien hasta la fecha. Schoemaker y otros estudiosos de la innovación abogan por la importancia de analizar y de evaluar las áreas próximas al actual negocio de la empresa y considerarlas “suelo fértil para avances innovadores”.

Estrategias consideradas antiguas y lineales, basadas únicamente en esquemas de medición convencionales, suelen ser, por norma, sobrepasadas y, en consecuencia, no deberían constituir la única fuente de recursos de las empresas. “Al examinar la laguna de crecimiento de la empresa, desarrollar escenarios, explorar áreas adyacentes y aventurarse más en ‘océanos azules’, las empresas pueden obtener mayores beneficios”, dice Schoemaker. (La expresión “océanos azules”, en el “lenguaje de la innovación”, corresponde a mercados desconocidos y, por lo tanto, aún no disputados.)

Ahora bien, como en los momentos de crisis las empresas suelen padecer, en general, de importantes reducciones presupuestarias, puede darse el caso de que las estrategias de inversión presten más atención a tácticas de opciones y de portafolio de productos que a dar prioridad al método estático de evaluación del Valor Presente Líquido.

En esta misma línea, Mary Benner, profesora de gestión de la Universidad de Wharton, indica que el síndrome de “haga todo siempre igual” impide a las empresas de gran tamaño reaccionar ante las amenazas de la competencia. “Creo que la innovación introducida por las empresas a través de las nuevas tecnologías radicales o nuevos mercados puede parecer a los accionistas y analistas de activos financieros un

alejamiento muy grande de las expectativas de esas empresas. Inversores y analistas muchas veces prefieren que las empresas maximicen el valor generado para el accionista haciendo las cosas del modo que siempre lo hicieron.”

Vemos así cómo la “subcontratación de la innovación” podrá llegar a estar de moda en un futuro próximo. Es de destacar que en numerosos sectores de actividad (como es el caso del sector farmacéutico o el de la microinformática), las grandes empresas incorporan para sí innovaciones introducidas por empresas pequeñas y por empresas de nueva creación.

En este escenario que dibujamos surge la idea de una fuerte tendencia en el desarrollo del producto, es lo que se denomina “Innovación Abierta”. Según George S. Day, profesor de Marketing de la Universidad de Wharton, la Innovación Abierta, también conocida como *crowdsourcing*, supone el trabajo en conjunto entre compañeros para la resolución de los problemas de la empresa.

En este sentido, numerosas empresas norteamericanas han iniciado procesos por los cuales favorecen el contacto entre empleados de su propia organización, que puedan llegar a tener problemas, o inquietudes, en las áreas de la ingeniería, el Marketing u otras actividades, con personas de fuera de la empresa (incluso esparcidos por todo el mundo), que puedan estar en condiciones de poder resolverlos. Dichas personas externas trabajan y compiten entre sí por el mero hecho de poder llegar a alardear de sus éxitos o por llegar a alcanzar alguna recompensa simbólica que les entregarán aquellas empresas que obtengan las mejores soluciones a los problemas planteados.

Kim dice que para las empresas que desean conseguir la “fórmula mágica” que les permita resolver siempre sus problemas internamente, todo éxito previo puede llegar a convertirse en un enorme “impedimento a la innovación”. El problema es que el éxito crea una construcción virtual, un paradigma de “cómo hacer las cosas” que no deja espacio para que el pensamiento nuevo florezca. Es lo que el propio Kim denomina como la “maldición del conocimiento”.

Como indica Antonio Toca (2008), en épocas de crisis todas las miradas de las empresas se dirigen a reducir costes, y el departamento que se ve más afectado es el de Marketing. Los presupuestos se ven reducidos, y lo que antes era llegar a todas partes con la fuerza bruta, ahora se reduce a tener ingenio. En una palabra, Innovación.

Recomendamos apostar por esa corriente innovadora que ha ido surgiendo en los últimos años con los nombres de “Marketing de guerrilla”, “Marketing Viral”, “Mar-

keting boca a boca”, etc., los cuales no nos exigen desembolsos importantes y nos ayudan a alcanzar el objetivo deseado de “crear clientes”. La gran diferencia estriba en que el cliente de nuestros días está involucrado en la estrategia de la empresa, se llega a identificar con nuestra marca hasta el punto de que puede llegar a olvidarse de los descuentos ofrecidos, puede llegar a traernos nuevos clientes con sus influencias y consejos, no requiere de grandes esfuerzos y mantiene estable el capítulo de los costes.

Lo ideal es que nuestros clientes se sientan atraídos hacia nuestra empresa por iniciativa propia. Para ello, la comunicación tiene que ser austera (por exigencias del responsable financiero), pero, a la vez, entretenida, destacando los aspectos emocionales, para conseguir que el cliente hable de sí mismo. Una vez que el proceso sigue avanzando, volveremos a retomar las 10 P’s actuales del mercado y las técnicas del Marketing Mix actual. De este modo, cuantificaremos el impacto que van teniendo las nuevas iniciativas de Marketing que hemos introducido, así como su potencial y su creatividad, en especial en aspectos tales como las herramientas sociales referidas a redes y comunidades, junto con los apoyos de las Relaciones Públicas e Internet, las cuales suponen un menor desembolso económico.

5. Estrategias para diferenciar y posicionar el Marketing y la Innovación en los momentos de cambio del ciclo económico

La clave para tratar de conquistar a los clientes a largo plazo, según el profesor Kotler, es llegar a comprender sus necesidades y sus comportamientos de compra mejor que la competencia. Nuestra premisa es que los compradores compran a la empresa que les ofrece el máximo valor, y en dicha estrategia intervienen tanto el Marketing como la Innovación a partes iguales.

Sabemos que los compradores se deciden, en el momento de efectuar su compra, por aquella empresa que les ofrece un mayor valor neto recibido. Por ese motivo las empresas tratarán de llegar a conocer cuáles son las fuentes de valor que les proporcionan una ventaja competitiva.

Ya Michael E. Porter en su obra: *Competitive Advantage* (1985), propuso su “cadena del valor” como la principal herramienta para tratar de identificar fuentes potenciales de relanzamiento del mismo.

Todas las empresas realizan una serie de actividades para investigar, innovar, producir, comercializar, entregar y promocionar sus productos. En este proceso, la cadena de valor llega a desagregar las actividades de la empresa en nueve pasos diferentes, con el fin de permitirnos llegar a conocer el comportamiento de los costes de la empresa y de los costes del resto de las empresas de su sector de actividad, señalando, al mismo tiempo, las fuentes de su diferenciación.

Las estrategias de diferenciación competitiva que afectan al Marketing y a la Innovación están siempre relacionadas, de una manera muy íntima, con las formas en que las empresas distinguen su oferta de la de la competencia. Dichas estrategias de diferenciación pueden afectar a los productos, a los servicios, al personal o a la imagen de la empresa.

También una empresa puede intentar vencer en su personal batalla competitiva de cuatro maneras distintas: presentando una oferta mejor; una oferta más barata; una oferta diferente o bien una oferta más rápida.

La estrategia de aceleración de la oferta, conocida como *Turbomarketers*, es muy recomendable en unos tiempos, como los actuales, en los cuales el ciclo de vida de los productos es cada vez más corto. En consecuencia, muchas empresas se esfuerzan en ser más rápidas que su competencia en todo (lo cual hay que hacerlo con mucha precaución con el fin de no perder en los niveles de calidad ofrecidos. Muchas empresas pueden llegar a lanzar sus productos muy rápidamente sin tener ningún tipo de cuidado, o bien incrementando considerablemente los costes de su distribución).

La base de toda estrategia de diferenciación en el mundo del Marketing y de la Innovación consiste en ponernos en el lugar del cliente potencial y pensar que cada persona tiene unas necesidades diferentes y que, en consecuencia, se sentirán atraídos por diferentes ofertas. En ese descubrimiento y poder de satisfacción radica el éxito de toda estrategia empresarial.

Pero hay que tener bien presente que, a la hora de innovar, no todas las diferencias de marca tienen el mismo poder. Así, observamos cómo cada diferencia cuenta con un potencial propio para crear costes y beneficios. En consecuencia, la empresa debe seleccionar cuidadosamente las estrategias que va a desarrollar para poder diferenciarse de la competencia, debido a que los errores en este campo se pagan muy caros.

En lo que se refiere al número de diferencias que debemos lanzar de una manera simultánea al mercado coincidimos con Rosser Reeves, quien en su libro *Reality in*

Advertising (1960), defiende que “al público objetivo hay que proporcionarle un solo beneficio”; y que una empresa debería “desarrollar una propuesta única de venta para cada marca y centrarse en ella”.

Muchos autores son partidarios de posicionarse en una sola idea. De este modo, cada marca debería elegir un único atributo y luchar por llegar a convertirse en el oferente número uno del mismo, de tal manera que los compradores siempre le recordarán como el que ofrece el mejor mensaje. Esto es, en especial, válido para una sociedad, como la nuestra, que recibe permanentemente un bombardeo de comunicaciones.

Las empresas deben no sólo desarrollar estrategias competitivas de diferenciación y de posicionamiento, sino que, al mismo tiempo, tienen que ser capaces de comunicarlas al mercado de manera eficaz; y ahí es donde radica el éxito de la correcta sintonía que debe darse necesariamente entre la Innovación y el Marketing.

La imagen de calidad general que perciben los clientes de una compañía contribuye, al mismo tiempo, a reforzar la imagen de calidad de sus marcas. Esto que decimos es válido tanto para las empresas, como para las organizaciones e, incluso, para los países. Los productos que se nos ofrecen por parte de las empresas de determinados países (por ejemplo, el caso de Japón), vienen precedidos de una imagen de calidad que muchas veces no se justifica.

En numerosas ocasiones, la estrategia de la Innovación en Marketing consiste en crear una gran conmoción en el mercado. De esta manera, los consumidores podrían llegar a quedarse sorprendidos e intrigados e, incluso, podrían llegar a sentirse provocados. Dichas actuaciones exigen que los creativos y los directivos de la empresa actúen bajo un pensamiento que pudiera parecer extravagante y, al mismo tiempo, armarse de valor y ser capaces de afrontar riesgos importantes. Éstos pueden ser los ingredientes que nos permitan saborear el éxito de nuestra atrevida innovación.

Además, si miramos el comportamiento de los mercados de comunicación podemos observar cómo, durante los dos últimos ejercicios, el ingenio creativo ha sido, sin ninguna duda, el vencedor de esta alocada carrera en la cual las campañas de “Marketing Viral” han sido las que han conseguido alcanzar las mayores cuotas de audiencia y de efectividad.

El Marketing Viral está referido a las técnicas de Marketing que intentan explorar redes sociales preexistentes para producir incrementos exponenciales en “conocimiento de marca” (*Brand Awareness*), mediante procesos de autorreplicación viral

análogos a la expresión de un virus informático. Se suele basar en el boca a boca mediante medios electrónicos. Utiliza el efecto de “red social” creado por Internet, y los modernos servicios de telefonía móvil para llegar a una cantidad de personas rápidamente.

La popularidad creciente del Marketing Viral se debe a la facilidad de ejecución de la campaña, su relativamente bajo coste —sobre todo si lo comparamos con campañas de correo directo—, su buen *targeting*, así como una tasa de respuesta elevada. La principal ventaja de este tipo de Marketing consiste en su capacidad de proporcionar una gran cantidad de clientes interesados a un coste muy bajo.

Los esfuerzos en comunicación denominados B2C (*Business-to-Consumer* o negocio a cliente), consiguen un mayor impacto que muchas otras campañas y herramientas de comunicación.

Bibliografía

- ALLEN, M. (2001): *El emprendedor visionario*. Ed. Empresa Activa, Madrid.
- ANTONUCCI, T. (2007): *Innovation and employment in Europe: A Sectoral Perspective*. Ed. U. Canter y F. Minerva, Berlín.
- BARCELÓ ROCA, M. (1994): *Innovación tecnológica en la industria*. Ed. BETA, Barcelona.
- BEIJE, P. (1998): *Technological change in the modern economy: Basic topics and new developments*. Ed. Edward Elgar, Londres.
- CASTELLS, M. (1996): *The rise of the network society, the information age: economy, society and culture*. Ed. Blackwell, Oxford.
- FREEMAN, C.; SOETE, L. (1997): *The economics of industrial innovation*. Ed. The MIT Press, Boston.
- GÓMEZ URANGA, M. (1992): *El cambio tecnológico hacia el nuevo milenio*. Ed. FUHEM, Madrid.
- KOTLER, P. (1992): *Dirección de Marketing*. Ed. Prentice Hall, Madrid.
- LOPE PEÑA, A. (1996): *Innovación tecnológica y cualificación*. Ed. CES, Madrid.
- LUNDVALL, B. A. (1992): *National Systems of innovation*. Ed. Pinter, Londres.
- MAQUEDA LAFUENTE, F. J. (1990): *Cómo crear y desarrollar una empresa: Planificación y control de actividades*. Ed. Deusto, Bilbao.
- MAQUEDA LAFUENTE, F. J. (1996): *Creación y dirección de empresas*. Ed. Ariel, Barcelona.
- MAQUEDA LAFUENTE, F. J. (2003): *Tu propia empresa: un reto personal. Manual útil para emprendedores*. Ed. ESIC, Madrid.

- MAQUEDA LAFUENTE, F. J. (2003): *Protocolo empresarial: una estrategia de Marketing*. Ed. ESIC, Madrid.
- SMITH, K. (2005): *Measuring innovation*. Ed. Oxford University Press, Oxford.
- TUNZELMAN, G. N. (1995): *Technology and industrial progress: the foundations of economic growth*. Ed. Edward Elgar, Londres.
- VON HIPPEL, E. (1988): *The sources of innovation*. Ed. Oxford University Press, Oxford.

MOHAMED LAICHOUBI

Embajador y Ministro de Argelia



MOHAMED LAICHOUBI

Embajador y Ministro de Argelia

LA CRISE: NOUVELLE GOUVERNANCE OU DESARTICULATION DES INSTITUTIONS POLITIQUES

Ce n'est pas tant le nombre certes important de commentaires et analyses sur la crise qui a notre sens retient l'attention, d'autant que leur multiplicité est à la mesure de l'amplitude de la crise, mais c'est surtout le fait qu'ils semblent traduire un certain malaise, une certaine retenue sinon tiédeur à aller au fond des choses de la part d'un certain nombre de ces analystes.

Globalement deux attitudes ont été souvent développées.

L'une consiste à dire qu'il s'agit de perturbations conjoncturelles, somme toutes périodiques, une succession donc de bulles spectaculaires, plus ou moins dures et liées à des économies mondialisées.

En effet aux crises de la dette du tiers monde (Mexique, Argentine, Brésil), et celle de l'Asie du Sud Est (1994), et de la Russie (1997) ont succédé en 2001 la crise de la "Nouvelle économie" krach brutal des valeurs de l'Indice Nasdaq qui passe de 5132 le 10 Mars 2000 à 1114 le 9 Octobre 2009.

Mais ils considèrent que globalement malgré ces soubresauts faisant partie de la nature du système les correctifs s'opèreront d'eux même.

En effet la seule cause selon cette approche serait liée à la folie des subprimes et du fait que la réserve fédérale Américaine a fermé les yeux sur la propension que pre-

naient les prêts immobiliers extrêmement risqués, et finalement des mesures techniques allées au temps permettront que les équilibres se rétablissent et ainsi tout rentrera dans l'ordre progressivement.

L'autre attitude a consisté à dire que la crise est plus profonde et sa gravité est liée au fait que la régulation n'a pas fonctionné, que le système aurait dû être mieux contrôlé et en fait cela serait simplement lié à la politique monétaire laxiste qui a sévi des années notamment avec Alan Greenspan ce qui a donné lieu à une profusion de crédits non maîtrisés, et donc à l'ensemble du dérapage.

En conclusion c'est la régulation qui est en cause.

Mais ils soulignent souvent que malgré ce constat, et bien que le contrôle du système financier n'est pas opère, la régulation ne pourra pas réellement s'exercer, parce que en tout état de cause la finance est devenue une industrie ouverte à la concurrence et ni les États, ni le FMI n'ont réellement vocation à jouer le rôle de régulateur.

Finalement à leurs yeux le seul remède serait de sanctionner les financiers égarés en les dissuadant de récidiver.

Dans cette logique le débat avec une opinion générale, en guise de témoin, s'empare de cas médiatiques.

Tel que le **Trader Jérôme KERVIEL** de la Banque Française Société Générale soupçonné d'avoir fait perdre à celle-ci 4.9 Milliards d'Euros par des transactions illicites sur les marchés financiers.

Mais mieux encore, celui-ci estimait que son talent lui permettait de jouer gros soit 50 Milliards d'Euros, l'équivalent du PIB du Maroc.

Et encore tout récemment un second cas tout aussi médiatique, l'ancien **patron de Nasdaq (MADOFF)**, la bourse de valeurs technologique qui a mis en place une gigantesque fraude de 50 Milliards USD montant suffisant pour éradiquer la faim dans le monde.

Ces cas hautement médiatiques permettraient ainsi de soulager les consciences et de réduire les impacts psychologiques extrêmement négatifs sur une opinion générale qui n'arrête pas de subir les contre coups de la crise. Les coupables sont désignés et le dossier est expurgé des rancœurs.

L'ensemble de ces raisonnements qui ne sont pas finalement si dissemblables feraient presque oublier qu'entre Janvier et Décembre 2008, les plus grandes places financières ont perdu pratiquement la moitié de leur capitalisation soit environ 35.000 Milliards de Dollars soit plus de deux fois le produit intérieur brut Américain.

Les créances se sont transformées en actifs financières et par le biais de leur titrisation le phénomène gagne de l'ampleur et accompagne la spirale spéculative qui s'est accrue et sophistiquée pour finalement s'étendre au monde grâce aux décloisonnements et à la déréglementation des marchés.

C'est aux USA que l'épicentre s'est située, c'est aussi au USA que l'on trouve le plus grand nombre de **Hedge Funds (Opérateurs)** et que les produits financiers et dérivés se sont multipliés.

Entre 2002 et 2007 les montants notionnels, engagements sur des produits dérivés sont passés de Cent Mille Milliards de Dollars (100 000 Milliards USD) à Cinq Cent Seize Mille (516 000 Milliards USD) Dollars, soit 35 fois le PIB des Etats-Unis.

C'est une menace réelle pour l'économie mondiale.

Le choc est tel que les Institutions Internationales elle-même voient leur vision brouillée et ne maîtrise plus les données et évolutions de l'économie mondiale.

Les prévisions contradictoires se multiplient durant l'année 2008.

- Les prévisions de croissances affichées à 2.2 % en Novembre 2008 pour 2009 sont revues à la baisse soit 0.5 %.
- Le **FMI** prévoyant une contraction de l'économie Américaine de 1.6 % en 2009 alors qu'il escomptait précédemment une contraction de 0.7 %.

Les autres Institutions indépendantes sont toutes aussi pessimistes.

- **Euler-Hermès SFAC (Leader de l'Assurance Crédit)** lui, annonce une hausse de 25 % de défaillance d'entreprise dans le monde en 2008 avec une augmentation pour 2009.
- Groupama Asset Management soutient dans une étude que les profits de sociétés devraient reculer de 50 % pour l'année 2009.

Le taux de chômage aux Etats-Unis atteindra 1.7 Millions de chômeurs supplémentaires au mois de Mars 2009.

De même que 2,8 Millions d'emplois ont été supprimés la même année en 2008.

L'ensemble de ces chiffres effarants et qui se situent il faut le souligner au début de la crise, nous permettent de mesurer la réalité et la gravité de la situation.

Et ce n'est certainement pas les analyses technicistes, ni celles d'ailleurs se cantonnant à investiguer la sphère financière qui nous convaincront que les diagnostics sont bien établis et que les réponses sont bien appréhendées.

Les plus grands spécialistes sont interloqués et font part de leur manque de confiance.

Josef Ackermann PDG de la **Deutsche Banque** et figure emblématique du Capitalisme Européen précise:

“Je ne crois plus au pouvoir correcteur du marché” (Bloomberg, 17 Mars).

Horst Kobler ancien **Directeur Général du FMI** et Président de la RFA va plus loin:

“Les marchés Internationaux se sont métamorphosés en un monstre qui doit être repoussé dans sa tanière” (Stern, 15 mai).

La réalité est que l'analyse financière et économique à elles seules ne suffisent pas à recouper le sujet ni à traduire sa complexité, ceci d'autant que sa dimension politique est incontestable.

C'est manifestement l'ensemble des systèmes qui sont en cause. Dans leurs choix et méthodes financiers économiques ou politiques.

Rattaché à un espace sociopolitique précis des grands pays développés, le système financier et bancaire a d'abord accompagné l'entreprise dans l'investissement.

Puis dans un second temps impulsant une globalisation non dénuée d'arrière-pensées politiques, il s'est retrouvé aspiré par les logiques d'un modèle de compétition hystérique effrénée, et de recherche de rentabilité excessive.

Fusions coûteuses de grandes Entreprises et Entités économiques insérées dans des stratégies qui s'apparentent plus aux stratégies de guerre qu'aux stratégies économiques.

Le système bancaire a la recherche de profit maximum, s'éloigne progressivement de son rôle initiale proche de l'investissement et de l'entreprise pour aller se piéger, en imbriquant ses intérêts avec ceux du monde aléatoire de la spéculation et de la commercialité, cette dynamique a finalement impulser tout un modèle socio culturel nouveau entièrement centré sur la consommation qui est devenue une valeur.

Et très rapidement au lieu de liens économiques et financiers objectifs, des relations douteuses faites d'égarements, d'errements et de manque de loyauté ont caractérisé les relations entre les différents protagonistes du système en l'occurrence le banquier, le producteur et le consommateur.

Leur complicité soudée par la relation d'intérêt et d'appât du gain ne devait survivre qu'au financement de la surproduction et de la surconsommation et donnait donc lieu fatalement au surendettement, démarche qui a pris la dimension d'une véritable schizophrénie collective, et est allée s'enfermer peu a peu dans un monde virtuel.

Une fuite en avant devenue vite une attitude culturelle forte, qu'il sera difficile d'ébranler et où chacun feint d'y croire. Au fur et à mesure qu'ils s'éloignent inexorablement de l'économie réelle et des préoccupations du monde actuel.

Et j'emprunterais pour qualifier cette situation à WARREN BUFFETT qui ne peut être taxe d'anti-libérale, ce commentaire incisif et pertinent début de citation «Au début, c'est la gestion de l'entreprise qui influe sur le cours de la bourse. Au bout d'un certain moment, la spéculation prend le relais. L'histoire est bien connue ce qui est commence par un homme raisonnable est achevé par un fou» fin de citation.

Et le prix de la folie, la facture n'étant encore que provisoire est que l'endettement des ménages américains est passé de 7680 Milliards de Dollars en 2001 à 13825 Milliards de Dollars en 2007, soit un taux d'endettement moyen de 140 % contre 68 % en France.

Toujours aux Etats-Unis, 2.6 Millions de logements ont fait l'objet d'une procédure de saisie en 2008. De même que 2.8 Millions d'emplois ont été supprimés la même année.

Le chômage atteindra 1.7 Millions de personnes supplémentaires au mois de Mars 2009. Les USA paient le prix fort mais pas seulement eux.

Le **BIT et l'OCDE** estiment que le chômage dans le monde pourrait toucher entre 20 et 25 Millions de personnes de plus d'ici à fin 2009 atteignant un record de 210 Millions en 2009.

Le taux de chômage dans la zone euro est passé à 8 % et pourrait selon les prévisions de la Commission Européenne dépasser les 10 % d'ici à fin 2009 et ceci pour la première fois depuis 10 ans.

Les estimations évoquent jusqu'à 13,4 % (Espagne) pour certains pays dont la croissance s'est appuyée sur un grand nombre de contrats précaires dans le bâtiment ou les services.

Comment réagiront les opinions de ces pays, eux qui ont perdu l'habitude de la précarité à grande échelle.

Les pays émergents ne sont pas en reste. En Chine 670 000 petites entreprises ont fermé en 2008.

Le pays qui tirait la croissance mondiale vers le haut voit selon la Banque Mondiale son taux de croissance se tasser à 7.5 % soit son niveau le plus bas depuis 20 ans.

Pour 2007, le taux était de 11.9 %.

Alors que les autorités chinoises estiment que 8 % est le taux minimum pour assurer la stabilité sociale pour le 1 Milliard Deux Cents Millions de Chinois et créer suffisamment d'emplois.

Selon Macquarie Sécurité, l'Industrie du bâtiment en Chine qui emploie 70 Millions de personnes pourrait se contracter en 2009 de 30 % remettant même en cause les estimations de croissance de 7.5 %.

L'ensemble de ces éléments nous permettent de dire que ceux qui ont impulsé les instruments notamment financiers de la mondialisation étaient intimement convaincus qu'ils assureraient ainsi leur puissance et leur prééminence, alors que paradoxalement ils ont plus réalisé leur propre précarité, et entraîné l'ensemble de l'économie mondiale dans une grande instabilité.

La suspension unilatérale en 1971 de la convertibilité du Dollar en Or donc devenue monnaie de référence Internationale avait pour également finalité de capter l'épargne mondiale et des les années 80 —crise de la dette du tiers monde— les objectifs se concretisent.

Celle-ci (épargne mondiale) est donc attirée pour financer l'endettement sans fin des USA et ceci grâce à deux décisions de la Federal Reserve Bank.

- Forte augmentation du Prime Rate (Taux d'intérêt servant de référence au monde).
- et hausse de la valeur du Dollar.

Ce qui a provoqué un flot régulier de l'épargne provenant de l'Allemagne, du Japon, et maintenant s'y ajoute l'épargne des Chinois et celle des pays pétroliers.

Résultat la dette de l'Etat Fédéral Américain est passée de 424 Milliards en 1971 à plus de 10000 Milliards de Dollars en 2007-2008.

Le déficit budgétaire des 454 Milliards de Dollars en 2007-2008 passent en 2008-2009 à 1200 Milliards de Dollars hors plan de relance (800 Milliards) soit 8.3 % PIB.

L'émission sans frein de Dollars dans les espaces Internationaux combinée avec la baisse dans l'économie occidentale et mondiale de la salarisation au sein du PIB pouvoir d'achat. S'est prolonge par une financiarisation accrue d'une économie déconnectée de la sphère réelle et qui tourne le dos au fondement du capitalisme qui reposait sur l'entreprise créatrice de richesse, ce qui a permis aux opérateurs sur les marchés financiers d'acheter à crédit tout en étant insolvable.

L'ensemble de ces incohérences étaient en fait dues a un système totalement convaincu de sa cohérence, accroissement de la rentabilité, ralentissement des salaires, explosions des spéculations et surendettement.

Tout ceci a eu pour résultat comme le dit BARACK OBAMA «Le désastre se poursuit pour les familles travailleuses» commentaire fait après la publication le 30 Janvier dernier du chiffre de la croissance américaine pour le 4eme trimestre -3.8 %.

Tout a été fait à l'inverse et cela n'est pas sans rappeler une autre période de l'histoire que mes amis Espagnoles connaissent bien.

L'Empire de CHARLES QUINT ayant accumulé des richesses extraordinaires, des conquêtes, estime que le stock d'Or représente la richesse d'une Nation.

Alors il interdit les importations «l'Or ne doit pas sortir du pays», il s'en suit plus tard entre 1557 et 1647 six banqueroutes (notamment banquier Fugges).

L'empire se fissure ce qui fait dire à l'époque (1600), au théologien MARTÍN GONZÁLEZ DE CELLORIGO «S'il n'y a ni Or ni Argent en Espagne, c'est parce qu'il y en a; la cause sa richesse» fin de citation.

On pousse à la surconsommation des ménages occidentaux, on ralentit les salaires, on ne facilite pas la progression des pays émergents et le rattrapage économique.

En fait l'ultra libéralisme n'est pas apolitique il est éminemment politique.

Et paradoxalement on demande comme le fait maintenant MARTIN WOLF que les pays émergents rejoignent le club des pays de haut niveau de consommation début de citation «La Chine en particulier doit créer une économie portée sur la consommation. C'est dans l'intérêt de la Chine, c'est aussi dans l'intérêt du Monde».

Manifestement nous devons changer de modèles de développement et pas uniquement économique ou financier. L'Etat a été progressivement évincé de l'espace public par le système Economique et Financier il a été disqualifié, or nous sommes dans des fins de cycle ou il faut regarder l'avenir avec audace.

Le modèle énergétique est clairement mis en cause et de toutes les façons il arrive à saturation, il faut des énergies alternatives.

Le modèle Industriel est polluant.

Le modèle Agricole gaspille l'eau et tourne le dos à l'écologie, il est clair qu'il nous faut une nouvelle vision.

Le mode de consommation se tourne aussi vers les seniors au Japon et en Europe.

L'insécurité alimentaire.

Et ce n'est pas les acteurs de la catastrophe qui nous aiderons à appréhender l'ensemble de ces problématiques et attaquer ces chantiers.

Il faut créer une responsabilité collective et solidaire, et réintroduire les pays émergents (20 % de la population mondiale gère 80 % des richesses) dans l'espace décisionnel mondial.

Il faut repenser les Institutions Internationales qui sont devenues obsolètes et il est clair que tant le G20 et encore moins le G7 sont insuffisant à assurer une cohérence et une représentativité qui permettrait de s'assurer d'une responsabilité collective devant les tâches à entamer.

Il faut élargir la responsabilité —MERKEL elle-même— propose le conseil économique social mondial, il faut réintroduire l'Etat gestionnaire des solidarités et de l'intérêt général, or comme dit le général DE LA MAISONNEUVE Directeur de séminaire de stratégie à PARIS XI.

Début de citation "L'Etat nation est considérablement affaibli. Etat vertical et autoritaire, il a été conçu pour la guerre et construit en grande partie dans ce but, il est particulièrement mal organisé pour régler les questions sociales et économiques exceptionnellement complexe de notre époque." Fin de citation.

De quels moyens dispose l'Etat Américain pour faire face à la crise, à ce titre le FBI estime manquer d'équipes qualifiées pour mener ses enquêtes dans le cadre de plaintes contre les Institutions financières.

D'autre part, le Directeur d'International Strategy And Investment Group, TOM GALLAGHER explique que la haute fonction publique a perdu ses cadres de qualité sous l'administration BUSH, il pense qu'il manque «plus de 1000 fonctionnaires compétents au trésor pour suivre le plan».

D'autres pays, dépeuple leur territoire, des services publics (santé, Justice, services de proximité).

C'est dès lors clair qu'il faut réinventer des Institutions de qualité tourné vers la gestion de grandes questions sociétales, imaginer des espaces régionaux complémentaires dont le critère n'est ni racial, ni ethnique encore moins religieux.

SESIÓN ACADÉMICA

L'espèce humaine ne peut s'enfermer dans des espaces monolithiques, la richesse vient en fait de la diversité.

Tous les grands ensembles Asiatique, Américain, Russe sont diversifiés.

ALEJANDRO PEDRÓS ABELLÓ

Catedrático de la Universidad de Barcelona

Académico Numerario de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras



ALEJANDRO PEDRÓS ABELLÓ

Catedrático de la Universidad de Barcelona

Académico Numerario de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras

LA GRAN CRISIS FINANCIERA DE PRINCIPIOS DEL SIGLO XXI: INSTRUMENTOS Y PARADIGMAS

1. Introducción general

La crisis financiera que explotó inicialmente en agosto de 2007 en los Estados Unidos, con las hipotecas *subprime*, se ha ido extendiendo en los últimos 18 meses, tanto al resto del sistema financiero norteamericano (sociedades hipotecarias, bancos de inversión, compañías aseguradoras y bancos comerciales), como al resto del mundo globalizado, particularmente incidiendo sobre la liquidez y la solvencia de las instituciones financieras de los países europeos y asiáticos. Con tanta mayor importancia cuanto mayor era su grado de apertura en el concierto financiero internacional.

La complejidad de los activos financieros elaborados ha dificultado la percepción de la crisis en su profundidad, gravedad y extensión. La elaboración de “depósitos estructurados”, siguiendo las pautas inversoras diseñadas —por ejemplo— por Lehman Brothers, ha significado no sólo la bancarrota de distintas instituciones bancarias europeas, sino también la indisponibilidad de los fondos invertidos por los particulares en diversos activos financieros, al estar quebradas las instituciones que garantizaban la rentabilidad de los depósitos, denominados activos tóxicos porque ésta era su naturaleza.

El Plan de Rescate iniciado conjuntamente por el Tesoro y la Reserva Federal de los EE.UU. y después continuado miméticamente por los principales países europeos

y por el Banco Central Europeo ha consistido en comenzar con la adopción de medidas conducentes a:

- inundar de liquidez los mercados.
- establecer un nuevo sistema de garantías.
- reducir los tipos de interés.
- recapitalizar los bancos con recursos públicos.

Medidas que, independientemente de ser acertadas —que lo son— requieren tiempo para su efectividad. En política económica se suelen definir tres tipos de retrasos o *lags*; el tiempo necesario para:

- a) efectuar el diagnóstico
- b) implementar las medidas, y
- c) que se produzcan los efectos esperados.

Ciertamente, la hemorragia financiera —con sus manifestaciones inmediatas en la marcha de las cotizaciones bursátiles— parece que empieza a contenerse, aunque quizás requiere algo más de tiempo, para que no se mantenga el errático comportamiento de los indicadores bursátiles. De todos modos, los analistas con una rara unanimidad están pronosticando una no despreciable recesión en la economía real, con una duración mínima esperada de entre dos y tres años.

Doctrinalmente conviene señalar que desde la posición del centroderecha y/o del centro reformista, cabe interrogarse si hemos dejado de lado al monetarismo, liberalismo o neoconservadorliberalismo, y hemos vuelto a los postulados keynesianos, que reinaron entre 1960 y 1980. A partir de 1980 (Reagan) y 1979 (Thatcher), comenzó una etapa más liberal —menos intervencionista— que la de las dos décadas anteriores. Todo ello a impulso de las aportaciones monetaristas, principalmente sustentadas por Milton Friedman y de las reflexiones de Friedrich von Hayek.

En situaciones de emergencia, las medidas de política económica —aunque temporalmente— deben ser también excepcionales. Ello no significa ni arramblar con las doctrinas mínimo intervencionistas, ni refundar el capitalismo, ni cuestiones por el estilo; pero sí conviene en el presente caso interrogarse acerca de un nuevo marco de regulación, supervisión y control del sistema financiero que prevenga la comisión de excesos como los recientemente producidos. Al mismo tiempo conviene reflexionar que algún dogma clásico puede, debe, o no, ser temporalmente apartado. La reflexión se refiere principalmente al equilibrio presupuestario del sector público.

Si hay que aumentar la liquidez del sistema económico, es inexcusable que el sector público actúe creando liquidez y no secando la inundación —ahora precisa o necesaria— mediante la creación de dinero, recurriendo claramente al déficit presupuestario sin falsos o timoratos remordimientos.

2. De Obama, Keynes y Hayek

El paradigma keynesiano se aplicó durante los años 30 y sirvió para paliar los efectos adversos de la Gran Depresión. Su renovada aplicación después de la Segunda Guerra Mundial, en particular durante las décadas de 1960 y 1970, se basó fundamentalmente en la expansión del gasto público y su financiación deficitaria. Las consecuencias positivas —de anticipar la disponibilidad de recursos reales— fueron una sostenida e importante expansión, acompañada de episodios inflacionistas en el caso de los Estados Unidos. En Europa la evolución económica de los grandes países resultó bastante similar a la acaecida al otro lado del Atlántico.

En el debe de la política seguida —quizá con una leve menor caracterización en el caso de Alemania— cabe registrar un fuerte crecimiento de la dimensión del sector público y de la deuda pública, ambas magnitudes tomadas como porcentaje del PIB. Como siempre, la caracterización europea ha supuesto, en relación con la economía estadounidense, una superior importancia en la dimensión del sector público.

La consolidación de la escuela de la Public Choice supuso una importante advertencia a la política fiscal seguida a ambos lados del Atlántico. El contenido de su doctrina, con sólo una cita por todas, se concreta en el libro de J. M. BUCHANAN y R. WAGNER, **Democracy in Deficit. The Political Legacy of Lord Keynes** (1977), en la que analizan los efectos adversos de la política fiscal aplicada, por su lejanía al paradigma keynesiano. Los gobiernos gastan todo lo que ingresan; los años económicamente excelentes presentan equilibrio presupuestario; los ejercicios con resultados mediocres o malos se cierran con déficit presupuestario, no hay equilibrio presupuestario en el ciclo económico (fracaso de la hacienda compensatoria); el crecimiento del gasto público no tiene límite; el sector público crece imparablemente; la deuda pública traslada el coste de la política fiscal a las generaciones futuras; y, si las cosas seguían de esta forma, quedaba en entredicho incluso el futuro de todo el sistema económico.

Para atajar este proceso se propuso un nuevo paradigma consistente en: 1º) controlar el equilibrio presupuestario; y 2º) limitar el crecimiento de la base monetaria,

para controlar la inflación. Paradigma que se aconsejaba incorporar como preceptos expresos en la Constitución de los distintos Estados.

Estas plausibles recomendaciones no llegaron a constituir un paradigma mayoritario y el tiempo las ha ido arrinconando. La descripción que se efectúa de las prácticas seguidas —alejadas de cualquier paradigma— por buena parte de los gobiernos de los distintos países cabe reputarla como de acertada, y ofrece una línea de solución sostenible, en el plazo medio y largo. Sin embargo, la situación excepcional que supone la presente crisis financiera, cuya dimensión se ha revelado como desconocida a pesar del año y medio largo transcurrido desde su inicio, requiere una actuación decidida, frontal, y en cuantía suficiente, para restablecer los principales equilibrios económicos, aunque ello suponga romper el equilibrio presupuestario-fiscal durante los 2 o 3 ejercicios que se tardará en embridar la presente situación.

La discusión académica consistente en diseñar una política fiscal de choque preferentemente del lado de los ingresos y/o de los gastos y de sus alternativas de financiación, teniendo en cuenta las “filtraciones” (política monetaria, tipo de interés, balanza exterior y tipos de cambio), sin duda que arrojará luz **a posteriori** acerca de cuáles son los instrumentos más eficaces en sus efectos en el corto plazo, pero la indeterminación cuantitativa **a priori** de los modelos de política fiscal **ad hoc**, y la estéril polémica que, sin duda, seguirá a las discusiones académicas al respecto llevarían a consumir un tiempo del que no se dispone.

Ante estas circunstancias, la esperanza que un mundo económicamente globalizado ha depositado en lo que pueda hacer el presidente Obama, quizás sea infundada por excesiva. La urgencia y la sensatez difícilmente resultan compatibles. Las exigencias de política económica requieren un paradigma completo, que permita conciliar las necesidades en el corto plazo, con un largo plazo sostenible. El paradigma aplicable y los instrumentos necesarios así deben articularse y ensamblarse en una perspectiva temporal, que los haga cambiantes y congruentes a la vez.

Podría resumirse cuanto se ha dicho en este apartado del modo siguiente. En el corto plazo, déficit presupuestario-fiscal que se ha de ir reduciendo, tan rápidamente como lo permita la mejoría de la situación económica (paradigma keynesiano para situaciones de emergencia). En el largo plazo, en cambio, prevalece el paradigma clásico, *public choice*, “hayekiano”, o como se quiera llamar. Paradigma, este último, que no es distinto del “keynesiano”, que sólo permite (instrumentos, paradigma, cultura) su aplicación ante situaciones de emergencia económica grave que es la que corresponde al momento presente.

El programa del presidente Obama toma la misma deriva que se ha señalado más arriba. Como sea que el Plan de Rescate del sistema financiero norteamericano se ha manifestado incapaz para resolver la crisis enfrentada, y, además, ha resultado sucesivamente tildado de insuficiente repetidas veces, hay que cambiar el instrumental aplicado. En definitiva, la política seguida hasta ahora permite apuntalar las instituciones financieras menos afectadas, pero no sirve para iniciar sólidamente la senda de la recuperación. Además, la confianza perdida en las instituciones, e incluso en el sistema, requiere un amplio lapso de tiempo para recuperarla.

Todo ello viene a significar que se requiere una decidida actuación mediante la adopción de medidas discrecionales de naturaleza fiscal.

En efecto, bajo el nombre de “American Recovery and Reinvestment Plan”, se plantea una resuelta política fiscal que incorpora un déficit presupuestario del orden de un billón (europeo) de dólares para cada uno de los 7 años de la duración prevista del Plan, lo que supone un 6-7 % del Producto Interior Bruto en los primeros años, porcentaje que naturalmente irá descendiendo a medida que la paulatina salida de la crisis observe el crecimiento del PIB.

De entre las medidas discrecionales de naturaleza fiscal cabe destacar las siguientes:

- a) **Deducciones en el Impuesto personal sobre la renta:** 500 dólares anuales por individuo y 1.000 por familia.
- b) **Deducciones en el Impuesto de Sociedades:**
 - Por adquisición de activos fijos nuevos.
 - Libertad de amortización para las empresas que mantengan el empleo (antes era para las que aumentasen el empleo).
 - Por gastos en I+D e innovación tecnológica.
- c) **Inversiones en infraestructuras:**
 - Con objeto de crear 1 millón de puestos de trabajo cada año, se propone invertir 25.000 millones de dólares.
- d) **Inversiones en energías renovables:**
 - Inversión de 150.000 millones de dólares en un Plan a 10 años.

e) Ayuda a los Estados:

- Transferencia de 200.000 millones de dólares a los Estados, mientras dure el Plan (7 años), para elevar el nivel de calidad de los principales servicios sociales, en particular en sanidad y educación.

El pragmatismo del Plan, aunque contrario a un paradigma más intervencionista, de un lado, no parece que vaya a discurrir placenteramente en su trámite legislativo en la Cámara de Diputados, a pesar de la conciencia que se tiene de la gravedad de la crisis, mientras que, de otro lado, recibe comentarios adversos que señalan que las cantidades pueden resultar insuficientes, dada la envergadura de la crisis.

La orientación asumida de confiar en la política fiscal como línea de defensa en última instancia para contener y superar la crisis, ha traspasado el Atlántico, y parece que las economías europeas más importantes (Alemania, Inglaterra y Francia) están siguiendo la pauta establecida al otro lado del Atlántico en el nuevo paradigma: la utilización de la política fiscal, y la creencia de que el déficit presupuestario es el instrumento por excelencia para enfrentar la presente crisis con superiores conocimientos económicos académicos que los disponibles ante la Gran Depresión de hace 80 años.

Ciertamente “Ahora todos, somos keynesianos” como proclamó Milton Friedman en los años 60, y ahora, también lo somos. Sin embargo, esto es así tan sólo en el corto plazo, y una lectura del Capítulo 24 —último— de la Teoría General así lo reconoce cuando afirma que una vez la demanda ha alcanzado el nivel que corresponde al de la plena ocupación de los recursos productivos, de ahí en adelante, el sistema clásico vuelve a adquirir su plena efectividad. Pues bien, la solución a la emergencia presente —si ésta la tiene en el corto plazo— requiere una actuación valiente para anticipar importantes recursos reales mediante un fuerte endeudamiento que llevará a una elevación de los tipos de interés en el largo plazo y que significará una etapa de reducido crecimiento económico futuro. En definitiva, garantizar un crecimiento sostenible a plazo medio, una vez se ponga solución a la crisis presente, utilizando el paradigma y los instrumentos indicados. Al fin y al cabo, los recursos no son gratis. Ahí está el coste de desplazarla en el tiempo.

3. Consideraciones sobre el caso español

En España, las medidas adoptadas en orden a recuperar confianza, primero, y liquidez, después, cabe calificarlas de acertadas, salvo por lo que se refiere a su transparencia y control parlamentario. En efecto:

- La elevación de 20.000 a 100.000 euros la garantía por depósito en las instituciones crediticias.
- La cuantía de 30.000 millones de euros (extensible a 50.000 millones de euros) para la adquisición de activos financieros de calidad.
- La cifra de 100.000 millones de euros en avales a las instituciones crediticias.
- La posibilidad —sin compromiso cuantitativo— de adquirir recursos propios o cuotas participativas de las instituciones financieras.

Estas medidas deberían servir para pacificar el sistema y avanzar hacia un desbloqueo del mercado interbancario, y la reanudación del crédito bancario a las empresas y a los particulares (hipotecas a comprador incluidas) hasta unos niveles normales.

Sin embargo, estas medidas, que cabe englobar dentro del ámbito de la política monetaria, se han mostrado como claramente insuficientes. Se requiere un nuevo paradigma y desarrollar su propio instrumental.

En efecto, el sector público ha de liderar el proceso de expansión de la demanda agregada; debe actuar anticíclicamente, no procíclicamente. En las circunstancias presentes debe crear y no destruir liquidez. No tiene sentido retrasar pagos (por certificaciones de obras, por la concertación sanitaria, o por cualquier otro tipo de obligación reconocida) para reducir el volumen de gasto que se refleja en la liquidación de los Presupuestos, aunque todas las administraciones públicas lo estén haciendo. Del mismo modo no se puede suspender la devolución de las cuotas negativas del IRPF como se está haciendo los últimos meses, ni tampoco aplicar el filibusterismo a la reforma de la devolución mensual del IVA, eternizando los términos de su regulación, y estableciendo cautelas excesivas e infundadas, que no añaden, sino que acaban restando liquidez al sistema. Meramente para enmascarar la cuantía real del déficit presupuestario como está haciendo el gobierno español.

La tesorería necesaria para atender el pago de las obligaciones netas del sector público debe provenir del endeudamiento, ya sea mediante emisiones de deuda pública, o creando las líneas de crédito necesarias —y dotándolas de la agilidad precisa en su ejecución crediticia— en el Instituto de Crédito Oficial o equivalentes autonómicos.

Ciertamente conviene recordar que la producción de déficit presupuestario es lo que requiere la situación presente de la economía española. La financiación del

déficit público o fiscal, naturalmente, sólo puede provenir del endeudamiento. Directamente, mediante la emisión de deuda, e indirectamente, a través de una institución crediticia pública especializada, tal como el ICO o similar. Sin déficit público, no hay creación de liquidez. Obviamente, si el endeudamiento público debe competir con la demanda de crédito del sector privado en el mercado interior la cuestión se complica, y se producen efectos de expulsión y fuertes alzas en los tipos de interés a corto plazo.

El endeudamiento del sector público para superar la situación en el corto —y medio— plazo debe proceder del mercado de capitales exterior. Lo que no resulta fácil dada la magnitud del déficit de la balanza exterior por cuenta corriente, superior al 10 % del PIB. Pero habrá de convenirse que en el corto plazo no existe alternativa. A medio y largo plazo la presente situación sólo se puede reconvertir positivamente mediante reformas estructurales que permitan desarrollar una superior productividad, y el mantenimiento de la ocupación, con el aumento del ahorro, y la intensificación de la inversión productiva en bienes y servicios de naturaleza prioritaria que vaya paulatinamente colmando el déficit exterior imposible de soportar en el largo plazo.

De forma simultánea se debe acometer o proseguir en el desarrollo de reformas estructurales tales como las siguientes:

- Enseñanza de calidad (humanidades y tecnológica).
- I+D+Innovación tecnológica.
- Infraestructuras tecnológicas (TIC).
- Infraestructuras de transportes (evitando los excesos recientes en transportes de ferrocarriles y aéreos).
- Desarrollar los instrumentos de supervisión y control de las actividades públicas en aras a la mayor eficiencia, y en evitación de prácticas corruptas reiteradas.
- Energía nuclear. Restablecimiento.
- Mercado laboral. Liberalización progresiva.
- Comercio interior. Liberalización decidida.
- Urbanismo. Creación de suelo (residencial, comercial e industrial).
- Medioambiente. Evitando los excesos.

Sin embargo, todas las reformas estructurales aún siendo plenamente imprescindibles, sólo producen efectos positivos en el medio y largo plazo. Sus resultados positivos son mediatos, por lo que teniendo plena conciencia de ello, se requiere su inmediata puesta en práctica; desechando la tentación política que siempre consiste en perseguir resultados positivos en el corto plazo.

En el caso español la política fiscal aplicable, temporalmente —mientras sea preciso incurrir en un importante déficit público— también debe actuar resueltamente en orden a crear la liquidez necesaria y a recuperar la confianza perdida. El paradigma a aplicar requiere ir más allá de los estabilizadores automáticos (caída de los ingresos impositivos y aumento de los gastos sociales directamente vinculados a la crisis —tal como el subsidio de desempleo—), y aplicar medidas discrecionales de naturaleza complementaria, de importancia cuantitativa destacada.

De entre las medidas discrecionales en el ámbito fiscal destacaremos tres grupos, a saber:

- a) **retoques tributarios:** reducción de los tipos impositivos en el IRPF (tres puntos lineales en cada tramo) y en el Impuesto de Sociedades, en particular reduciendo el tipo general del 30 al 25 %, y el de las ERD del 25 al 20 % para las bases imponibles inferiores a 250.000 euros); congelando la reducción progresiva de los incentivos en el Impuesto de Sociedades que viene aplicándose a partir de los ejercicios iniciados a partir del 1 de enero de 2007, estableciendo un sistema de amortizaciones del inmovilizado más flexible y cuantitativamente más importante; y extendiendo, a todas las empresas, la libertad de amortización hasta ahora sólo aplicable a las Empresas de Reducida Dimensión, cuando crean empleo;
- b) **Reducción del 25 % de las cotizaciones empresariales y obreras de todos los regímenes de la Seguridad Social.** Lo que supone una cuantía del orden de los 25.000 millones de euros (cifra inferior a la presupuestada), y que significa —por sí sola— una cuantía ligeramente superior al 2 % del Producto Interior Bruto, como instrumento al servicio de aumentar drásticamente la liquidez de las empresas —efecto directo: aumento del efectivo en mano— así como, también, la renta disponible de todos los trabajadores; y
- c) **Transferencias directas (corrientes y de capital) del Sector Estado al Subsector de las Administraciones Territoriales** (Comunidades Autónomas y Corporaciones Locales), con el fin de que éstas puedan hacer frente a las obligaciones reconocidas pendientes de pago (mediante las transferencias corrientes), y para desarrollar nuevos y eficientes proyectos de infraestructuras básicas (mediante transferencias de capital) en las cuantías precisas para que, respectivamente, se atiendan a proveedores, acreedores, concesionarios, contratistas, constructoras y empresarios concertados (en educación y sanidad), en las cuantías que acreditan presupuestariamente, y se inicie la senda de la recuperación económica —y de la confianza perdida— oteando hacia un futuro prometedor con la asunción de nue-

vas inversiones en infraestructuras. Las Administraciones Territoriales reciben la financiación que la Administración del Estado obtiene de los mercados exteriores de capitales.

La teoría y la práctica del federalismo fiscal así lo establece: la estabilización del nivel de actividad económica es una función básicamente responsabilidad del Gobierno central, los gobiernos subcentrales a lo sumo decoran, cooperan, hacen acto de mera presencia, coadyuvan mínimamente a la salida de la crisis. Basta con que no la entorpezcan.

4. Conclusiones

1. La crisis económica que ha empezado con gran virulencia en 2007 es, en su origen, una crisis financiera global, se anuncia como más grave y profunda que la denominada Gran Depresión que comenzó en 1929; la Gran Depresión como es bien sabido no terminó —se diluyó— hasta la Segunda Guerra Mundial.

2. Ahora —80 años después— la ciencia económica, cuenta con superiores conocimientos tanto en términos de contabilidad nacional, como de macroeconomía y de economía del sector público. Ello no es óbice para que una y otra crisis obedezcan en buena medida, a profundos errores humanos en el funcionamiento de las instituciones, y de los instrumentos que éstas gestionan.

3. La gravedad de la crisis que hoy toca enfrentar obliga a los economistas académicos a asumir una importante responsabilidad en términos de pragmatismo y a la definición, primero, y asunción, después, de un nuevo paradigma, libre de cualesquiera ataduras intelectuales, que permita resolver la actual situación económica en el menor tiempo posible y minimizando los costes sociales que imponga la solución a adoptar.

4. El nuevo paradigma para resolver la crisis requiere la aplicación de la política fiscal, porque ya ha quedado clara la incapacidad de la política monetaria. Los estabilizadores automáticos (reducción de impuestos y transferencias sociales) incorporados al sistema económico están cooperando en la salida de la crisis pero no son suficientes. Deben aplicarse medidas discrecionales que lleven, también en Europa, el déficit público —temporalmente— hasta donde sea preciso, haciendo caso omiso del límite del 3 % del PIB, que la UE tiene establecido, dado lo abrupto de la crisis y la rapidez con que se ha presentado.

5. Nuevo paradigma, temporalidad en su aplicación, y cuantía elevada de los recursos aplicables son la respuesta adecuada a la crisis presente. De otro modo, sólo conseguiremos dictar medidas inadecuadas, llegar tarde a la solución de la crisis y con resultados más que mediocres, tal como ha ido sucediendo en el largo último año: planes de recuperación numerosos, tardíos e ineficaces; planes sucesivamente dictados que no han conseguido sino reducir la confianza en la salida de la crisis.

ALFREDO ROCAFORT NICOLAU

Catedrático de Economía Financiera y Contabilidad de la Universidad
de Barcelona y Secretario de la Junta de Gobierno de la Real Academia
de Ciencias Económicas y Financieras



ALFREDO ROCAFORT NICOLAU

Catedrático de Economía Financiera y Contabilidad de la Universidad de Barcelona y Secretario de la Junta de Gobierno de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras

ALGO MÁS QUE UNA CRISIS FINANCIERA MUNDIAL ORÍGENES SOCIOPOLÍTICOS DE ESTA CRISIS

Aunque, como dice el proverbio, “no hay nada nuevo bajo el sol”, la crisis actual, por sus características, por su amplitud, por sus circunstancias, por sus consecuencias, quizás sí sea algo nuevo y quizás sí tenga muy poco que ver con la crisis del 29.

¿Se trata de una crisis inmobiliaria, de una crisis financiera, de una crisis industrial, de una crisis social en el amplio sentido de la palabra, o se trata quizás de un conjunto de crisis entrelazadas unas con otras? Tampoco sabemos cómo van a evolucionar este conjunto de crisis y no sería de extrañar que estas crisis desembocaran en una crisis política, si no a nivel mundial, sí a nivel de algunos Estados. No son pocos los autores que relacionan el ascenso democrático del nacionalsocialismo con las crisis de 1923 y 1929. Según el informe económico recientemente publicado de ESADE, “la respuesta descoordinada entre los distintos niveles de gobierno —se está refiriendo a España— puede originar una carrera que genere agravios comparativos. La mayor víctima de esta crisis económica podría aflorar bajo la forma de movimientos políticos demagógicos, populistas y xenófobos que encontrarán acogida en el descontento social”¹.

Cronológicamente, quizás sí podamos seguir un orden en estas crisis: crisis inmobiliaria, crisis financiera, crisis industrial, crisis económica, crisis social. El hecho de que examinemos por separado los diversos aspectos de la crisis actual, o las diversas crisis, podría hacernos pensar que se trata de compartimentos perfectamente sepa-

¹ Informe económico, de ESADE, Análisis y previsión de la coyuntura económica, 2º Semestre 2008, p. 89.

rables, cuando en realidad se trata de aspectos intrínsecamente unidos de una misma realidad. Pero si ahondamos en las verdaderas causas de la crisis, aunque es difícil decir cuál es el aspecto predominante, quizás sean los aspectos sociales y políticos los detonantes de la situación actual.

En cuanto a las consecuencias de esta crisis, aunque están afectando ya a todas las capas sociales, van a golpear en mayor medida a las clases medias y a las clases trabajadoras, que son las que menos capacidad de resistencia tienen. Las cifras de paro no dejan de aumentar, cifras que no son factores aritméticos, sino personas, seres humanos, con sus necesidades individuales y familiares, con su dignidad herida, con su impotencia. Los menos responsables de la catástrofe son los que más van a pagar sus consecuencias. Habrá jóvenes que se pasarán gran parte de su vida en paro, mientras los ciudadanos se hipotecarán por las décadas venideras para saldar las deudas de los responsables de la catástrofe.

En mi análisis voy a limitarme a la influencia que puede haber tenido lo social y lo político en el origen de esta crisis y, al mismo tiempo, a las medidas sociopolíticas que se deben tomar para que no vuelva a repetirse y para intentar paliar, en lo posible, los efectos de la misma.

Buscando las raíces profundas de esta crisis, yo enumeraría entre las causas de la misma:

- a) la ética empresarial o mejor dicho la falta de ética empresarial y laboral;
- b) la desregularización de los mercados en general y de los mercados financieros en particular en una economía globalizada, y
- c) endeudamiento excesivo de los gobiernos y de las familias.

Con respecto a la **falta de ética empresarial y laboral**, todavía suenan en nuestros oídos las palabras de un ex ministro español “España es el país donde más rápidamente se puede hacer uno rico”. Quizás nos resulte anecdótico, pero ésta es la ética del capitalismo actual y, a mi modesto entender, la ética que nos ha llevado a esta crisis: maximizar las ganancias, pero sin que nadie se pregunte a costa de qué y por qué medios. Se blindan los sueldos o las remuneraciones de los altos directivos, mientras se pone en la calle a miles de trabajadores.

Estamos en la era de la especulación. Los productos especulativos multiplican por tres o cuatro el valor de la riqueza real producida, ocasionando un desfase entre la riqueza acumulada en productos financieros y la riqueza real. Con todos estos produc-

tos especulativos, se está diciendo a la juventud que lo más importante es la especulación y el beneficio fácil, que con el trabajo y el esfuerzo normal no se puede triunfar, que a quien tiene dinero todo se le perdona, que los delitos contra la Hacienda pública, con un poco de astucia, pueden llegar a prescribir, que el particularismo de cada uno está por encima del interés general, que el bienestar de los países ricos es compatible con la miseria de los países pobres e, incluso, que nuestro bienestar se funda en la explotación de los países pobres, por no mencionar el chauvinismo y la insolidaridad que están fomentando muchos políticos y educadores.

Se está primando la política de la competencia a cualquier precio en lugar de la política de la colaboración, se está educando para el consumo en lugar del ahorro, se está ensalzando el dinero fácil en lugar del esfuerzo, se está predicando el egoísmo en lugar de la solidaridad.

¿Es extraño que con todos estos ingredientes no sea la política de la especulación la que prime por encima de cualquier consideración solidaria? ¿Qué alentador puede ser, no ya para un ciudadano en paro, sino para cualquier ciudadano escuchar cómo se anuncia a bombo y platillo los beneficios que ha obtenido la banca, mientras por otro lado la banca está recibiendo miles de millones que tendrá que devolver ese mismo ciudadano o sus hijos y nietos?

Es necesaria una nueva ética empresarial, una nueva ética económica y laboral que se funde en el trabajo, el esfuerzo y la formación continuada. No existe en España una conciencia social de la responsabilidad corporativa, de la responsabilidad de aquellas empresas que se benefician de unas actividades cuyas consecuencias negativas pueden sufrir otros.

El objetivo final propugnado por el modelo antropológico de la ética empresarial tiende a ir mucho más allá que el objetivo financiero de “crear valor para los accionistas”. El objetivo instrumental u operativo es crear más valor para la empresa, y ésta, a su vez, crear valor para la sociedad. Sin embargo, se tiene la impresión de que muchos ejecutivos no sólo no tienen en cuenta el servicio a la sociedad, sino que ni siquiera actúan en beneficio de la propia empresa. Se rigen únicamente por sus propios intereses personales, incluso aunque estén en contradicción con los intereses de la empresa.

Los mecanismos de distribución de la riqueza, como es la imposición fiscal, no se ven como un instrumento de solidaridad entre los ciudadanos pudientes y los ciudadanos con menos ingresos. El ciudadano, guiado por el ejemplo de los educadores y de los políticos, percibe el pago de los impuestos como un castigo que hay que burlar en

la medida de lo posible. Los mismos gobiernos, ya sean nacionales o autonómicos, no ven en los impuestos una aportación solidaria del ciudadano en beneficio de la sociedad, sino un instrumento de poder, que pueden explotar en beneficio de sus intereses partidistas y del que pueden disponer a su antojo, como si de algo propio se tratara.

Con respecto a la **desregularización de los mercados**, en una economía global los mercados marchan guiados por un capitalismo especulativo y sin control, por el llamado “turbocapitalismo”, que se mueve a unas velocidades supersónicas por unas vías políticas que están todavía sin asfaltar. Mientras la economía está globalizada, la política tiene unas características y unas pautas tribales.

Lo que para el neoliberalismo era la inversión óptima de los recursos se ha convertido en la trampa de la globalización y en un ataque a la democracia y al bienestar. Para el profesor Bernd Senft, los mercados financieros aparecen como un gran globo con una pequeña cabina (la economía real), globo que se va hinchando cada vez más y que se va alejando cada vez más del suelo de la realidad. Y por tanto, el peligro de una caída, el peligro de que el globo se venga abajo, es cada vez mayor².

Con respecto al **endeudamiento excesivo de los gobiernos y de las familias**, también los Gobiernos del Estado y los autonómicos tienen su grado —y no pequeño— de responsabilidad. Sus gastos suntuosos e inútiles les han llevado a un excesivo endeudamiento. El endeudamiento no tiene por qué ser necesariamente negativo, sobre todo si el dinero se emplea en educación, en investigación o se invierte en infraestructuras. Pero en lugar de invertirlo en estos campos, el dinero de los ciudadanos se ha gastado, y se está gastando, alegremente en autopropaganda y en misiones al extranjero.

Es verdad que las familias también son responsables por su excesivo endeudamiento, provocado por el bajo coste del dinero, pero esta responsabilidad no se puede comparar con la de los gobiernos o la de los bancos. Tanto el gobierno central, como los gobiernos autonómicos y los ayuntamientos han estado fomentando una actividad económica que no podía sostenerse, por no hablar ya de la baja productividad de algunos ramos de las administraciones públicas, que multiplican exponencialmente sus efectivos sin que mejore la atención al ciudadano. También las administraciones públicas necesitan de una reestructuración profunda si quieren dar ejemplo de efectividad al ciudadano.

2 Bernd Senft, Zeitschrift für Sozialökonomie 156-157/2008.

La construcción de 800.000 viviendas al año proporcionaba unos enormes ingresos fiscales. Todos los estamentos del Estado: municipios, autonomías y gobierno del Estado estaban interesados en que aumentara y siguiera adelante el negocio de la construcción, prescindiendo de toda la corrupción a que, debido a todas estas circunstancias, ha dado lugar dicho sector.

Según el citado informe de ESADE, “la economía española está meramente planeando en un entorno de turbulencias internacionales, sin queroseno en el depósito, a la búsqueda de un aterrizaje de circunstancias”.³

Dadas estas circunstancias, podríamos preguntarnos si la crisis actual no nos lleva al final del capitalismo.

Actualmente el capitalismo no tiene alternativa. Pero tampoco podemos quedarnos pasivamente como si no hubiera pasado nada. No basta un simple lavado de cara. El sistema capitalista actual necesita de serias reformas.

El modelo anglosajón del capitalismo ha perdido atractivo a favor del modelo de inspiración europea, que preconiza una mayor regulación e intervención pública.

Pero, **¿cómo enfrentarnos a la crisis?** Limitándome a las medidas socioeducativas que creo necesarias, yo diría que es imprescindible una concienciación de la responsabilidad social, una educación para la solidaridad, asignatura ésta que probablemente no hubiera tenido, por parte de los padres, tanto rechazo, como la educación para la ciudadanía. Solidaridad entre los países ricos y países pobres, solidaridad entre las regiones ricas y las regiones pobres, solidaridad entre los ejecutivos y el simple trabajador, lo que supone toda eliminación de sueldos blindados y desproporcionados, una educación permanente del trabajador y del profesional. Toda persona, y sobre todo, todos los jóvenes deben tener muy claro que la mejora salarial y, por tanto, la mejora de su nivel de vida, pasa por la mejora de la productividad y, a su vez, la mejora de la productividad, por una formación cada vez mayor.

La formación profesional y universitaria debe estar más orientada a la realidad actual. No se pueden crear carreras universitarias sin futuro, para que los estudiantes, al finalizar sus estudios, pasen a engrosar las filas del paro. La formación universitaria debe ir acompañada de una mayor colaboración entre la empresa y la universidad. El

3 Informe de ESADE citado, p. 85.

plan que debería equiparar a nuestros estudios universitarios con los de toda la Unión Europea, el Plan Bolonia, está encontrando demasiada resistencia, sin habernos detenido a estudiarlo serenamente.

¿Y qué medidas políticas se deben adoptar?

La crisis actual ha puesto en entredicho unas posiciones ideológicas que se pretendían incuestionables, en concreto respecto al papel del Estado en la economía. Se han privatizado las empresas, con beneficios y ahora se nacionalizan o seminacionalizan las empresas con pérdidas.

La salida de la crisis no puede consistir en volver al mismo sistema anterior sin introducir modificación alguna. Las medidas que se tomen ahora deben fomentar el ahorro y mitigar las repercusiones del paro.

Las medidas que se han tomado estas últimas semanas iban orientadas a fomentar el consumo, sin lograrlo, pero ¿qué se ha hecho por mitigar el paro o, en otros términos, fomentar el trabajo permanente?

No queda otro camino que invertir en capital humano, en formación y en investigación. Lo que no hemos hecho durante años, aparece ahora con urgente e imperiosa necesidad: investigación, educación y formación. Es la única salida a la crisis. Es una vía larga y costosa, pero es la única solución posible. Los políticos no suelen ser proclives a soluciones a largo plazo, quieren invertir el dinero de los ciudadanos y que este dinero deslumbre y se convierta inmediatamente en votos. Pero es necesario que los gobernantes piensen más en los ciudadanos que en el triunfo de las urnas. Por otro lado, la formación hace del joven una persona más crítica, más libre, y los gobiernos pusilánimes tienen miedo del ciudadano formado y libre.

Es necesaria también una mayor regulación de las finanzas a nivel mundial que contribuya a una mayor transparencia de los mercados, aunque va a ser difícil que los Gobiernos se pongan de acuerdo, dado que ninguno quiere perder la autonomía de su pequeña parcela. Una mayor transparencia y regulación de las entidades implicadas en la asunción de riesgo excesivo, reforzando los mecanismos de alerta precoz a nivel del Fondo Monetario Internacional, así como la coordinación de los supervisores europeos. (El Comité Europeo de Controladores bancarios, el Comité Europeo de reguladores de valores y el Comité Europeo de seguros y de pensiones profesionales.)

Son urgentes unas reformas profundas. Las reformas del año 1929 se dieron en un ambiente de hostilidades. Ahora se pueden abordar unas reformas en ambiente de cierta paz. El papel de Estados Unidos como líder mundial ha quedado muy mermado, y la Unión Europea y los países emergentes deben entrar a compartir ese rol. Tenemos organismos internacionales que no han estado a la altura, pero que deberían funcionar correctamente: el Fondo Monetario Internacional, Naciones Unidas y el Banco Mundial.

La situación económica internacional requiere de políticas económicas a corto plazo y de reformas en la arquitectura financiera a largo plazo: una nueva regulación y supervisión a nivel internacional, una mejor gestión de los riesgos y unos mecanismos más eficaces de prevención de las crisis.

Dentro de las medidas económicas se requiere una inversión en energías renovables: energía solar, energía eólica y energía mareomotriz. España goza de unas condiciones extraordinarias en estas tres áreas. Es verdad que España se cuenta entre los países que más ha invertido en estos campos, pero también es verdad que ha sido, sobre todo, la inversión privada la que se ha puesto en marcha, y también es verdad que hay pocos países que tengan una dependencia tan elevada como España de la energía externa, con todos los riesgos que esto lleva implícitos, como se ha podido ver recientemente con el caso Gazprom.

Otro campo de inversiones necesarias son los trabajos de medio ambiente, tan abandonados últimamente. Si las futuras generaciones van a tener que cargar con nuestro endeudamiento actual, es justo y obligado que puedan disfrutar de estas inversiones. Lo contrario, es decir endeudarnos para el futuro en unas inversiones perdedoras de las que no disfrutarán, sería una gran injusticia. Inversión también en infraestructuras, inversión en energía nuclear, siempre con las debidas garantías. Gordon Brown lo ha anunciado claramente, y Francia, que hace ya muchas décadas que apostó claramente por la energía nuclear, acaba de comprar el grupo British Energy, para impulsar la fisión como fuente imprescindible de energía.

Pero todo ello exige liderazgo político, porque la historia muestra que en un momento como el actual las soluciones técnicas, por sí solas, no devuelven la confianza a los mercados. En un mundo multipolar como el actual no existe una potencia hegemónica capaz de tomar las riendas de la situación. Por lo tanto, las instituciones nacionales de los países avanzados y de las potencias emergentes tendrán que coordinarse y ponerse de acuerdo. Además, será necesario reforzar los foros de cooperación multilateral, lo que requiere aumentar su legitimidad.

Resumiendo: es necesario reforzar el binomio competitividad y productividad y fomentar unas políticas económicas a corto plazo: políticas fiscales expansivas, provisión de liquidez a las familias y a las economías emergentes, apoyo a los países pobres, gestión de riesgos sistémicos, mecanismos de prevención de riesgos y colaboración internacional.

¿Qué papel juega o debe jugar la Unión Europea?

La Comisión Europea es la guardiana de los tratados de la Unión, y su función no debe limitarse a que los Estados cumplan con sus obligaciones en materia de libre competencia. ¿Cómo se puede llegar a los objetivos de Lisboa de reforzar el empleo, una reforma económica y una cohesión social, es decir unos objetivos basados en la economía del conocimiento, cuando se invierte tan poco en educación? La Comisión Europea, que tiene el derecho de iniciativa legislativa en la Unión Europea, debe proponer medidas encaminadas a una única política fiscal y a una única política económica y financiera dentro de la Unión Europea que complementen la política monetaria única.

El Banco Central Europeo no deja margen de actuación a los Estados en materia monetaria. Su función principal, así consta en los tratados, es mantener la inflación. Pero ¿no debería actuar con un poco más de flexibilidad y tener en cuenta las circunstancias concretas? Hasta hace muy pocos meses, cuando se veía la inminencia de la crisis, todavía estaba el euríbor por encima del 5 %.

El Banco Central Europeo ha inyectado dinero en los bancos centrales dentro de su plan de acción, pero los detalles de ese plan, como los del plan español, o los del plan alemán, o italiano o del Reino Unido muestran unas interpretaciones nacionales muy diferentes. Por ejemplo, mientras el Reino Unido baja el IVA e Italia rebaja el impuesto de sociedades y el IRPF, Alemania y Francia se niegan a hacerlo, y España opta por seguir con sus obras municipales.

Si queremos que la Unión Europea y, especialmente la eurozona, hable con una sola voz, la Comisión debe tener una mayor iniciativa frente a los Estados miembros y proponer una regulación más eficaz. Si los intereses nacionales vuelven a primar, como en tantas ocasiones, se habrá perdido una ocasión única de contribuir a la tranquilidad de los mercados y a la superación de esta crisis.

¿Cómo se pueden adoptar medidas compartidas en la UE cuando no existe armonización de los impuestos y tal divergencia de tipos impositivos que afectan a la com-

petitividad de las empresas? ¿Hasta cuándo podrá seguir siendo la Unión un mercado sin gobierno comunitario?

Y sin embargo, en un sistema financiero internacional, la acción debe ser también internacional. En esta materia, además de los países emergentes, tenemos dos actores principales, la Unión Europea y los Estados Unidos. Como la reglamentación de los servicios financieros es de competencia europea, debe ser la Comisión Europea la que codo con codo con los Estados Unidos asuma sus responsabilidades.

Una de las medidas que quizás se debería tomar es la introducción de una tasa que grave las transferencias especulativas. En este contexto, el profesor de la universidad de Yale y premio Nobel de Economía en 1981, James Tobin, expuso ya hace tiempo esta idea con el fin de limitar un flujo excesivo de transacciones financieras de ida y vuelta, una medida destinada a conseguir mayor estabilidad en el nuevo esquema monetario.

Esta tasa, que oscilaría entre el 0,10 y 0,25 %, se aplicaría a todas las transacciones financieras internacionales cada vez que cruzasen una frontera. De esta manera, las inversiones productivas (por ejemplo, comprar una empresa), que son a largo plazo y más estables, apenas se verían afectadas, mientras que una transferencia que se repitiese una o dos veces en un corto plazo, por ejemplo en un espacio de días, vería desincentivados estos traslados, ya que el beneficio obtenido por los cambios en busca de mayores tipos de interés, difícilmente podría superar esos porcentajes.

Además, convendría terminar con la opacidad de los paraísos fiscales. El “opaco entorno” financiero en estos territorios puede haber fomentado, según algunos, una conducta imprudente, provocando, en última instancia, la actual crisis financiera.

Es verdad que no todos los paraísos fiscales actúan con la misma opacidad, pero incluso los paraísos fiscales que se muestran más colaboradores son transparentes hasta un cierto punto. Como mucho, transmiten la información sólo a inspectores fiscales extranjeros que ya tienen pruebas de que se han cometido irregularidades. En la práctica, el intercambio de información suele ser muy limitado.

¿Qué actitud tomará España ante esta situación?

En España estamos ante una crisis de productividad y crisis inmobiliaria dentro de una crisis financiera. Estos males son: baja productividad, elevada inflación dife-

rencial, altísimo déficit comercial, un desmesurado endeudamiento exterior, un paro galopante y una excesiva rigidez en la contratación laboral, que perjudica, sobre todo, al trabajador.

El Gobierno está poniendo toda una serie de parches para que la economía no se hunda tan deprisa, unos parches que no van a solucionar el problema, porque estamos ante un problema de fondo que se ha ido aplazando y que ningún gobierno ha querido ver. Y este problema necesita de serias y urgentes reformas estructurales. La productividad de la empresa española ha ido descendiendo con relación a Europa. La productividad del funcionariado español, a todos los niveles, es un tema intangible. Batimos el récord de parados de toda la Unión Europea y el récord de deuda exterior. Europa quizás nos pueda servir de colchón para que la caída no sea tan dolorosa, pero Europa es también el ejemplo que debemos seguir.

España ha optado por la vía fácil: gasto y mayor endeudamiento.

¿Encontraremos la solución por esta vía?, lo dudo mucho.

Me hubiera gustado terminar con unas palabras más optimistas, pero mal servicio el que hubiera hecho a todos los españoles, que están esperando de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras un poco de decisión y de claridad. Es preferible que nos tachen de pesimistas a que un día nuestros hijos nos tengan que reprochar nuestra pasividad y cobardía.

PETRE ROMAN

Ex Primer Ministro de Rumania



PETRE ROMAN

Ex Primer Ministro de Rumania

LA SUBIDA DEL DINERO Y LA BAJADA DEL HOMBRE. CÓMO RECONCILIAR EL OCCIDENTE CON EL CAPITALISMO

1. El estado del Occidente

Reconciliación quiere decir que hay paz, pero paz en el campo capitalista todavía no la hay. Los efectos dramáticos de los instrumentos financieros especulativos aunque hayan disminuido no se han agotado por tanto. Hay que reconocer que los dichos instrumentos fueron en realidad creación de moneda y de esta manera los estados que son normalmente los únicos que tienen el derecho de crear moneda fueron apartados en los cambios financieros por la introducción de ciertos instrumentos financieros utilizados con el mismo papel que la moneda. La cantidad de esta moneda falsa en el mundo es tan grande como para indicar que el mundo capitalista no está en paz. Sanear este campo financiero es una tarea tan complicada como difícil y larga. Ya en el año 1802 Thomas Jefferson decía: **“If the American people ever allow private banks to control the issue of their currency, first by inflation, then by deflation, the banks and corporations that will grow up around the banks will deprive the people of all property until their children wake-up homeless on the continent their fathers conquered.”**

En el centro de la filosofía del Occidente y en el modelo del atlantismo se encuentra la libertad. La libertad es casi el epítome del Occidente. En libertad la razón es imprescindible y tiene el mismo valor que los sentimientos: el desarrollo armonioso de la vida. Bajo mil aspectos hay una sola verdad que la *analisi scientifica* descubre en el desarrollo de los conocimientos, seguida por la síntesis que nos permite valorar estos conocimientos.

Pero no hay que olvidar que el mundo occidental tiene su piedra de asiento en el cristianismo. En la epístola de San Pablo a los Hebreos se dice: “*los hombres hechos/maduros/grandes son aquellos que por el uso constante tienen el juicio que se ha acostumbrado/educado a separar el bien del mal*”. Paradójicamente ésta es la única referencia directa de la Biblia al significado de la conciencia en el sentido moral aunque se considera como el fundamento de la definición de esta misma. Ahora parece que regresamos desde la libertad cristiana contra el mal a la libertad cínica con el mal.

Tras años en que el Occidente se ha mostrado tan insensatamente triunfalista, se impone volver a cuestionar cuáles son las bases actuales para la prosperidad del Occidente. ¿Por ejemplo, puede o tiene el Occidente la voluntad para imponer las condiciones de un sistema regulador a nivel mundial?

El atlantismo fuerte estaba basado en la solidaridad entre poderes estatales sólidos. La globalización requiere más desregulación y más desreglamentación. El autocontrol por parte de los agentes e intermediarios financieros fue una utopía o una mentira. El atlantismo fuerte fue posible precisamente bajo la regla, las normas jurídicas y el derecho.

A guisa de introducción en este tema nos parecen de la mayor actualidad dos ideas propuestas por Maurice Allais, premio Nobel de Economía en 1988 en su libro *L'Europe face a son avenir: que faire?*, publicado en 1991:

«L'économie occidentale repose aujourd'hui sur des gigantesques pyramides de dettes: dettes des ménages, dettes des entreprises, dettes des Etats. De là résulte une situation potentiellement instable dont l'origine se trouve dans le mécanisme actuel du crédit bancaire qui se fonde sur la création de monnaie ex nihilo et le prêt a long terme de fonds empruntés à court terme. Un tel mécanisme est fondamentalement déstabilisateur.»

«Toute économie de marchés soulève deux questions fondamentales: l'efficacité et l'éthique. Pour l'essentiel nous avons réussi a répondre à la première. Mais nous avons sans aucun doute largement échoué quant à la seconde.»

Las élites occidentales se han empeñado en imponer un estado del mundo occidental puramente liberal, prácticamente fuera de un cuadro funcional de regulación del mercado y además a destiempo.

“Estas élites se han equivocado de camino, menospreciando el gran público que no entiende nada de la economía de mercado y ordenarle pura y simple-

mente que se adaptara” como dice Hubert Vedrine en su libro Continuar la historia.

El propósito de este artículo lo he sintetizado pensando en lo que dijo Itzhac Rabin para caracterizar el proceso de paz: “*Combatir a los terroristas como si no hubiera proceso de paz, pero proseguir el proceso de paz como si no hubiera terroristas.*” Parafraseando a Itzhac Rabin propongo lo siguiente: “*Combatir los instrumentos financieros especulativos como si no hubiera un proceso económico basado en el mercado, pero proseguir el proceso de libertad del mercado como si no hubiera especuladores.*”

2. Rapacidad financiera y reglamentación del mercado

Un mensaje sobre la fe de los ricos de América aparece poco antes de la primera guerra mundial en *Los Angeles Times*:

“We are not politicians or public thinkers; we are the rich; we own America; we got it, God knows how, but we intend to keep it if we can by throwing all the tremendous weight of our support, our influence, our money, our political connections, our purchased senators, our hungry congressmen, our public-speaking demagogues into the scale against any legislature, any political platform, any presidential campaign that threatens the integrity of our estate.”

En nuestro tiempo casi el mismo sentido se encuentra en la doctrina del ex vicepresidente americano Dick Cheney incorporada en la fórmula: “*We’re going to push and push and push until some larger force makes us stop.*”

Por tanto, lo que pasó para llegar a la crisis actual es la misma vieja historia: “*It is rerun of an old story – a tale of greed and lax oversight fuelling a wave of speculative investment that was both unrealistic and unsustainable*” (*New Scientist*, July 2008). Por lo visto, los inventores de los instrumentos financieros malignos —Warren Buffet los llama “*weapons of financial mass destruction*”— adoptaron el eslogan: “*En el desarrollo del mercado nada es sagrado.*”

Algunos de ellos se hicieron muy ricos jugando en el mercado financiero con el dinero de los otros.

One pertinent insight from this crisis is that too much easy credit can be a dangerous thing. As participants borrow ever larger sums of money to amplify the potential

profit from their investments, their actions tie the fates of different participants ever more closely together. This pushes the market toward greater instability, making collective financial meltdown an almost inevitable consequence.

En su reciente libro *The Ascent of Money*, Niall Ferguson dice:

“How much can the international bond market absorb of new ten-year treasuries? And if yields go up, the cost of government borrowing goes up, and the thing begins to spiral out of control.... That’s why you need the historical perspective.”

The interpretation of the law (and regulations) was not so much relaxed, as it was self-serving: as long as this new pattern of financial instruments facilitated more and huge profits it was considered proper. The letter of the law was irrelevant, was a nuisance. The only responsibility was to bring more capital and form more capital out of pure speculation.

The scale of the bad outcome of easy credit and high leverage is huge. The new allocation of risks had no real basis since the rating agencies simply accepted to disconnect their marks from their obligation of rigorous analysis.

Was it a mischief, an injury done on purpose? I feel the need to ask: a lack of moral axis in market developments is acceptable even if it can distort the truth?

The new financial instruments went into the market with a considerable risk (at least, at the beginning) without practically any systematic research as if the inventors of those instruments discovered a huge unidentified or unknown market.

Now what the same people want is to eliminate the smell of irresponsibility and corruption while keeping the money and the same role they occupied before the bubble burst.

When confidence is low, economy is low, the spending is postponed and any kind of promises do not interest people, are broke. As Keynes indicated: *“The desire to hold money is a barometer of the degree of our distrust”* (of calculations and conventions). Also, *“... to say that the storm is long past the ocean is flat again, is too useless because the damages are extreme for the generations that experienced the financial market failures”*.

Most economists don't accept any work that is not based on strict mathematical proof. Although the present crisis was not caused by poor economic models, those models have extended its reach by nurturing the complacent view that markets are inherently stable. And while no one should expect better models alone to prevent future crises, they may give regulators better ways to assess market dynamics, detect early signs of trouble and police markets. The cultural inertia of academic economics should not block anything that helps shed light on the markets. The regulation of markets ought to be based on the very best science, even if that does mean abandoning some of economists' most cherished ideas.

Pero nos equivocáramos considerando que las lecciones de las crisis que hay que aprender se resumen en la necesidad de reglamentación más inteligente de los mercados financieros. Está claramente documentado que las situaciones de desigualdad y de inestabilidad económica general son propiedades inherentes de las economías de cambio no coordinadas.

2. Modelización matemática en la economía

Es importante recordar a Darwin cuando dice: *“it is always advisable to perceive clearly our ignorance”*.

The bankers' faith in their models' predictive powers led them to ignore what was happening in the real world. The quants' models might successfully predict the movement of markets most of the time, but the bankers who rely on them have failed to realize that the occasions on which the markets deviate from normality are much more important than those when they comply. The events of the past year have driven to a spectacular result: by some estimates, the banking industry has lost more money in the current crisis than it has made in its entire history.

All economic activities are subject to extreme events that have complex real world consequences and —at least for the time being— such events are inherently unpredictable by any conventional tool.

El célebre artículo *Sur l'invariance des lois et vérifications des prédictions* escrito por Benoît Mandelbrot, en 1967, queda hasta hoy como la referencia básica para comprender los límites de la utilización de modelos estocásticos en el campo social. Así, por ejemplo *«... les cours de prix changent en général très peu de jour en jour, mais de temps en temps ils bougent considérablement et très soudainement, et il est*

clair que les valeurs moyennes des petites fluctuations ne disent rien au sujet des rares grands changements qui font les grandes fortunes et les grandes ruines».

Les modèles stochastiques du réel furent utilisés pour les prédictions des erreurs de communication et il est incontestable qu'elles peuvent se baser sur la loi de Pareto —comme l'indique Mandelbrot— «**sauf que**, le nombre de très longs intervalles entre erreurs était trop petit; il se trouva précisément que les trop longs intervalles avaient été censures volontairement comme étant **sûrement sans signification**»! On trouve la même procédure fallacieuse dans l'étude des cycles économiques.

«Quel que soit le problème que l'on se pose, on doit a priori s'attendre à ce que la réalité et la simulation donnent toutes deux des résultats si extraordinairement variables de cas à cas, que avant de se prononcer —même provisoirement— on devra attendre que le nombre de bonnes expériences et de bonnes simulations dépasse de plusieurs ordres de grandeur ce qu'il est aujourd'hui.»

Pour qu'une science soit utilisable en tant que système de prédictions, il est en effet évidemment nécessaire que des petits changements dans les données initiales conduisent à des petits changements dans les prédictions – saut peut-être en un petit nombre de cas dits critiques. Hadamard a montré que, de ce point de vue, certains problèmes sont simplement sans réponse : quelle que soit leur importance pratique apparente, ils avaient été *mal posés*.

Les lois statistiques qui caractérisent la physique à l'échelle du laboratoire (ou à l'échelle plus petite) cessent d'être applicables à plus grande échelle.

Los mercados no son inherentemente estables. No hay una estricta prueba matemática para este tipo de estabilidad. Más bien lo contrario. Por ejemplo, no se puede indicar una razón clara de las burbujas financieras. Los mercados tienen una tendencia de evolucionar hacia un estado peligrosamente inestable similar al caso de un reactor nuclear no refrigerado.

“La ciencia de la economía no es la historia de una equilibración progresiva del conjunto si no un recorrido parcialmente aleatorio de desequilibrios y reequilibraciones” como dice Jean Piaget.

All the relevant bubbles were studied showing that they are associated with increasing access to easy money, whether it's lower margin requirements, lower interest rates, more foreign investments, and so on.

“The natural reaction to a crisis is to update and upscale regulation and supervision, but this has repeatedly failed to ensure even medium-term stability in the past.” According to recent research by Sornette and Harras the information that flows through social networks (rumors for example) move away the prices from the so-called *realistic* value. Now could be the time for a departure from equilibrium thinking.

La econofísica —aplicación del paradigma del mecanismo estadístico a los problemas de la economía— contribuye mucho más a encontrar soluciones que la obsesión con el equilibrio.

3. Vivir con la incertidumbre y el riesgo

Why are we so bad at making good decisions in risky situations? Recently it’s been documented that explanation lies in our emotional response. Henry Bergson underlined the priority of emotions in front of reason and Thomas Hobbes said: *“Passions of Men are commonly more potent than their Reason.”*

Instinct is essential in many kinds of judgment, in particular in deciding whom to trust and interact with, and situations involving complex or split-second choices

But in some situations —especially those that evoke fear, pain or other strong emotional responses— the intuitive system can steer us away from the best decision.

A classic example is “dread risks” —events with a low probability of happening but with severe consequences if they do.

Bubbles by their nature represent a failure of control, which looks bad, and threaten the social order, which is worse.

People have been trying to stop them since “tulipmania” took hold in the Netherlands in the 1630, to little discernible effect.

Markets are the sum of individuals’ actions, but in the mean time we have to acknowledge that markets are manifestations of legal regulation, for instance, laws on contract and property. Hence markets are rather facilitated by governments, often prompted by commercial interests seeking new opportunities to make a profit. The current crises may have been caused by individuals and companies, but we should not forget the political choices that facilitated the crises we face now.

Las ciencias sociales, entre ellas la ciencia económica, tratan estructuras altamente complejas en las que los elementos individuales están relacionados entre ellos. Normalmente en la economía encontramos “*fenómenos de complejidad organizada*”. Pero hay “*fenómenos de complejidad no organizada*” y entonces nos hacen falta datos sobre la posibilidad de aparición de características completamente diferentes de las que conocemos por informaciones disponibles. Los instrumentos financieros que nos llevaron a la crisis impusieron una falsa orden sobre una complejidad desordenada.

La técnica matemática en la economía ha creado la ilusión que la podemos utilizar para determinar y pronosticar los valores numéricos de los grandes implicados (por ejemplo, precios).

Pero, como demostraba Vilfredo Pareto, el propósito de esta técnica no es “*permitir un cálculo numérico de los precios*” porque sería “*absurdo*” imaginar que podemos establecer todos los datos. Von Hayek nos recuerda que los escolásticos españoles del siglo XVI (Francisco Suárez) subrayaban que el *pretium mathematicum* (el precio matemático) depende de tantas circunstancias particulares que él nunca podrá ser conocido por el hombre, sino sólo por Dios.

Y a continuación Von Hayek remata “*el prejuicio que sólo los conceptos medibles tienen importancia ha traído daños reales a la práctica económica*”.

La selección en condiciones de incertidumbre y riesgo tiene que tener en cuenta la diferencia entre estas dos situaciones. Cada una de ellas tiene una definición clara. Curiosamente las definiciones son atribuidas contrariamente según diferentes autores. Kenneth Arrow indica que en situación de incertidumbre las consecuencias de cada acción, así como las distribuciones de probabilidad son conocidas, mientras que en situación de riesgo no hay ni información suficiente ni probabilidad sujeta. En la actualidad hay varios estudios que utilizan los conceptos al revés. En cualquier caso lo que interesa es la opción social en condiciones de incertidumbre y riesgo.

Una teoría de los fenómenos que son complejos en la esencia de ellos mismos tiene que tener en cuenta un gran número de hechos concretos. Por tanto, para realizar un pronóstico basado en esta teoría hay que establecer con certeza todos estos hechos concretos.

En la realidad, el problema es establecer los elementos relevantes y en este acercamiento la ciencia se encuentra a veces delante de una situación sin salida.

El mundo occidental está acostumbrado a operar con la convicción que una conclusión se puede considerar científica (objetiva) bajo la condición de que ésta se realice.

Operar en base a la convicción que nosotros detenemos la ciencia y el poder que nos permiten modelar los procesos que ocurren en la sociedad según nuestro deseo es un verdadero peligro. Por ejemplo en el mercado hay fuerzas espontáneas que no dominamos pero que contribuyen tanto a la realización de los objetivos de la sociedad. Y es siempre importante recordar que el mercado resulta ser un mecanismo de asimilación de informaciones dispersas más eficaz que cualquier otro mecanismo inventado por el hombre.

Si queremos continuar asentando la vida económica en las virtudes del mercado y al mismo tiempo realizar una distribución más equitativa es mejor una estrategia del cambio en los datos iniciales. Es decir reglamentos del mercado para frenar especulaciones y no distribuciones de ayuda del Estado para intentar frenar las crisis. Mario Vargas Llosa dice "*Frenos éticos contra la codicia desbocada*". No se puede ocultar de ninguna manera la necesidad de una opción social porque no podemos ocultar que hay imperfecciones en el mercado. El mercado puede fallar y el papel del Estado es imprescindible.

Cada individuo tiene su preferencia sobre el consumo propio y la actitud social, pero hay un segundo nivel de juicios individuales que agregados constituyen el *juicio del bienestar* como lo indica claramente Henry Bergson. La condición bajo la cual se introducen reglamentos de mercado tiene que ser una condición de **racionalidad colectiva**. La selección social de una solución entre las que forman el conjunto de alternativas tiene que llevarnos a la solución de mayor preferencia. Ésta es normalmente la solución que más éxito tendrá.

5. Conclusión

En un mundo en el que se enfrentan fuerzas tan fuertes como diferentes hay que luchar con la misma voluntad que fue siempre la del Occidente: la conciencia, la inteligencia y el amor en contra del caos y de la brutalidad. El bien impone que haya una limitación para frenar la propensión a satisfacer nuestras necesidades en detrimento del otro.

Séneca decía: "*El hombre es una cosa sagrada para el hombre.*" El Occidente caminó mucho tiempo hacia este ideal. Nuestra actitud frente al dinero es en su raíz una

cuestión moral. El gran economista de origen rumano, Nicholas Georgescu-Roegen, pensaba que “*el verdadero producto (económico) del proceso económico no es un flujo material de residuos si no un flujo inmaterial: la joie de vivre*”, y más “*posiblemente el destino de la humanidad es una vida breve pero con alta fiebre, alta excitación y extravagante más bien que una existencia larga, vegetativa y monótona*”.

Cuando la destrucción creativa (*creative destruction* es la esencia del capitalismo según Schumpeter) está sujeta a la destrucción financiera “*creativa*” nos preguntamos si el capitalismo puede sobrevivir en el Occidente.

Si nuestros valores occidentales (éticos y morales) son justos, también la producción económica, las operaciones financieras y los precios tienen que ser justos. Es una nueva ética.

La voluntad, de alguna manera, puede forzar el paso a la decisión. Es el puente entre la libertad del juicio y la libertad de la acción.

Emilio Ybarra Churruca

Ex Presidente del Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA),

Miembro de la Comisión Trilateral y

Académico Numerario de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras



Emilio Ybarra Churruga

Ex Presidente del Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA),
Miembro de la Comisión Trilateral y
Académico Numerario de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras

EL SECTOR FINANCIERO ESPAÑOL ANTE LA CRISIS

Origen de la crisis

- Un entorno mundial de bajos tipos de interés y política monetaria laxa durante demasiado tiempo llevó a las entidades financieras a incurrir en excesivos riesgos para ganar dinero después de 14 años de expansión. Ello originó demasiado apalancamiento (a igualdad de fondos propios, muchos más activos y, además, mucho negocio fuera de balance que no consume capital) y una importante relajación en la asunción de riesgos.
- En España no ha habido *subprime*, entendido como la concesión masiva de créditos hipotecarios a prestatarios insolventes, ni tampoco se ha invertido en vehículos cuyos activos fueran, en definitiva, *subprime*. Fue debido a la actuación decidida del Banco de España “castigando” la constitución de ese tipo de instrumentos fuera de balance.
- Pero es que no hacía falta invertir en activos exóticos porque las entidades financieras españolas ya tenían aquí una demanda de crédito enorme. Por tanto, podría decirse que sí que ha habido *subprime* en forma de demasiada exposición al sector inmobiliario. Hemos estado muchos años seguidos con un crecimiento del crédito demasiado alto (por ejemplo, los ocho años que van de 1998 a 2006, el crecimiento anual acumulativo fue nada menos que el 17,5 %). Especialmente en el crédito a inmobiliarias, construcción e hipotecario. Conjuntamente, estos

tres segmentos suponían a finales de 2007 más del 60 % del crédito total del sistema financiero español. Y, en el caso de las cajas de ahorros, más del 70 %. El crédito a la industria sólo supone el 8,5 % del total, por sorprendente que pueda parecer.

Problemas de morosidad

Muchas entidades financieras han podido constatar en los últimos meses que sus criterios de evaluación del riesgo a lo largo de la etapa de expansión crediticia no han estado todo lo afinados que hubiera sido necesario. Y es que el incremento rapidísimo de las tasas de morosidad que estamos observando no responde sólo al deterioro de la actividad sino también a claros excesos en la oferta de crédito e insuficiencias en la prudencia exigible, especialmente en el caso de algunas entidades financieras.

La tasa de morosidad ha pasado del 0,84 % hace un año al 2,91 % de acuerdo al último dato publicado de octubre (3,32 % en las cajas de ahorros). El nivel de morosidad no es todavía excesivamente alto, pero sí que resulta bastante preocupante la velocidad de la subida, aunque influye en la misma el mayor rigor contable establecido por el Banco de España hace unos pocos años, que implica reconocer los dudosos con más intensidad y celeridad; así como la nueva ley concursal, que introdujo más incentivos y ha generado situaciones más tempranas de concurso de acreedores.

Pero, lo que está claro es que, de seguir este ritmo, se llegaría a finales del próximo año 2009 con una tasa de morosidad no muy lejana del 6 % en el sistema bancario, e incluso superior al 7 % en las cajas de ahorros, lo que ya empezaría a causar serias dificultades. Sobre todo a algunas entidades, porque no hay que olvidar que esas tasas que se comentan son promedios, pero algunas entidades individuales estarán mucho peor y podrían llegar a tener una morosidad de dos dígitos. En 2010, lo previsible es que la morosidad continuará aumentando. En estas circunstancias, las provisiones necesarias se comerían los beneficios e incluso una parte del capital, haciendo necesaria la recapitalización de las mismas o su integración con otras entidades. Vamos a ver un cierto cambio del mapa bancario.

La consecuencia negativa es que todo ello ha llevado ahora al sistema bancario a extremar el celo, en sentido contrario a la laxitud anterior, y mostrarse desmesuradamente cauteloso en la aprobación de operaciones, en un movimiento pendular que no deja de ser lógico, pero que va a afectar negativa y generalizadamente a la economía española.

Y, además, algunas entidades financieras empiezan a ver su futuro seriamente comprometido, con dificultades incluso para sobrevivir. Así, la preocupación por la concesión de créditos es para ellas escasa, dado que sus esfuerzos se centran en necesidades más primarias y perentorias, como pueden ser la búsqueda de capital o su participación en operaciones de integración.

Problemas de liquidez

- El fortísimo crecimiento del crédito ha llevado también a que las entidades financieras españolas tuvieran que recurrir a nuevas fuentes de fondos para atenderlo. Así, la cifra de crédito sólo es financiada por los depósitos, aproximadamente, en un 80 % y el resto se tiene que fondear con recurso a los mercados interbancarios o, sobre todo, de capitales. En alguna entidad financiera española, dicho porcentaje se sitúa en niveles incluso del 50 %. Cuando llega una crisis financiera como la que estamos viviendo y se produce desconfianza entre las entidades financieras, está claro que este modelo no se puede mantener, porque no hay donde tomar prestado (más abajo se amplía este tema).

Este tema de la liquidez será, quizás, el principal problema, porque la historia nos dice que las entidades suelen entrar en crisis por dificultades de liquidez antes de que los problemas de solvencia hagan inviable a la institución financiera. Como decíamos, los largos años de crecimiento del crédito hicieron que se sobrepasara la capacidad de los bancos y cajas para financiarse con depósitos y exigieron un importante recurso a los mercados, como lo prueba que en los últimos cinco años el crecimiento de la emisión de valores fue del 44 % acumulativo anual. Por tanto, en buena medida, las entidades bancarias españolas recurrieron a la financiación exterior para poder atender la demanda. Sin embargo, actualmente, los mercados se han cerrado —no sólo el de emisiones sino incluso el interbancario— y no es posible acceder a fuentes de financiación externas, no ya para dar nuevos créditos sino ni siquiera para poder atender al progresivo vencimiento de los títulos emitidos años atrás.

El Banco Central Europeo facilita liquidez a las entidades, y últimamente sin límite y a precio fijo, pero lo hace a muy corto plazo, en tanto que lo que haría falta a los bancos y cajas es liquidez a medio y largo plazo. Además, es de esperar que —en algún momento, probablemente al final del primer trimestre de 2009— el BCE abandone su política actual y vuelva a las subastas tradicionales. Entonces se va a manifestar con toda crudeza la intensidad del problema de liquidez de las entidades españolas.

A atajarlo iban inicialmente dirigidas las dos principales medidas recientemente adoptadas por el gobierno español: el fondo de adquisición de activos financieros (FAAF), de hasta 50.000 millones, y el aval para las emisiones, de hasta 100.000 millones. Sin embargo, la eficacia de estas dos medidas parece reducida para incrementar el crédito. En efecto:

-FAAF

A pesar de que se “vendió” como un mecanismo para aumentar el crédito al sector privado, su finalidad genuina era la de proveer liquidez a las entidades; y su concepción no establecía un vínculo suficiente —sino relativamente poco intenso— entre los fondos entregados a los bancos y cajas de ahorros y la concesión de nueva financiación por parte de estas entidades financieras. Pero es que, además, la instrumentación concreta de este Fondo por parte del Ministerio de Economía —por medio de subastas y con compra a término (en una parte), en lugar de una distribución rápida del dinero a tipo fijo y en base a la cuota de mercado de las entidades— hace pensar que sus efectos puedan ser limitados, incluso para proveer liquidez a las entidades, ciñéndose sobre todo a las más necesitadas.

-Avales

En cuanto a las garantías, existen sobrados motivos para suponer que la efectividad de esta medida va a ser limitada. La base de inversores internacionales interesada en deuda bancaria con garantía estatal es mucho menor que la que podría comprar deuda del Tesoro. No parece que haya mucha capacidad para colocar emisiones de los bancos y cajas en el extranjero, ante la previsible avalancha de títulos con garantía de otros gobiernos. Si, para remediarlo, se colocan las emisiones en España, sólo se estará cambiando el dinero desde un instrumento a otro, pero no se estarán tomando fondos exteriores para aumentar la liquidez bancaria y poder dar más crédito.

Hubiera sido conveniente que el mecanismo de avales se hubiera establecido sobre los préstamos interbancarios, pero no fue posible el acuerdo en el seno de la Unión Europea, en parte por la negativa del BCE que, ahora en cambio, parece haberse dado cuenta del error y podría instaurar una especie de cámara de compensación del interbancario que asegurase las operaciones, evitando así el peligro de la práctica desaparición del mercado interbancario europeo y la vuelta a operaciones en los mercados nacionales, donde las entidades se conocen más unas a otras y la desconfianza es menor.

Por tanto, la escasa disponibilidad de liquidez va a constreñir enormemente la capacidad de las entidades para otorgar financiación, Y no parece que las medidas tomadas para evitarlo vayan a suponer más que un ligero paliativo.

Hacia restricciones crediticias

- La previsión de disponibilidad de crédito en la economía española para el próximo año —2009— no resulta nada halagüeña. Diversos factores, tanto de oferta como de demanda, se conjuran para que —probablemente— asistamos a una restricción crediticia en toda regla que, quizás, pueda ser tan intensa, o incluso más, que la vivida en España en 1993 y 1994. En aquellos dos años, las entidades de crédito sólo aumentaron sus saldos con empresas y familias del sector privado en el 1,2 % y el 3,2 % respectivamente, lo que constituyó un mínimo de muchos años en cuanto a crecimiento. De momento, la tasa interanual de crecimiento ha disminuido, desde el 27 % de 2005 y el 25,4 % de 2006, hasta el 8 % y está en una senda decreciente acelerada ya que en los cuatro últimos meses para los que se tienen datos del sistema (julio, agosto, septiembre y diciembre) el crédito sólo ha crecido un 1,2 % (3,6 % si se eleva a equivalente anual).

El crecimiento anual de crédito en septiembre de 2007 era del 20,2 % y en septiembre de 2008 del 8,6 %.

Actuaciones ante el futuro

- Como decía *The Economist*, la fiesta ha terminado. Nos vamos a enfrentar, por el lado del activo, a un crecimiento del crédito mucho menor, y a la imposibilidad de mantener el monocultivo de los segmentos relacionados con lo inmobiliario. Hay, además, un frenético aumento de la morosidad, debida al rápido deterioro económico (aunque magnificada por el mayor rigor contable impuesto hace unos años por el Banco de España, así como por la nueva regulación concursal). Y, por el lado del pasivo, nos encontramos con fuertes dificultades para tomar financiación en los mercados, es decir, con menos fondos disponibles y más caros. En definitiva, escasez de ingresos, mayores costes financieros, y más necesidad de provisiones. Está claro que no va a haber negocio suficiente para todas las entidades financieras españolas. Ahora es el momento de recomponer los criterios de riesgo, sanear el activo, reforzar el capital, mejorar la liquidez y, por supuesto, bajar los costes operativos. No hay otra forma de afrontar la situación.

- La caída del crédito y el menor negocio que se espera para las entidades, junto con las necesidades de saneamiento, hacen que la reducción de costes operativos se convierta en una medida imprescindible en la gestión de las entidades bancarias. Las fusiones pueden ayudar a bajar costes (cierre de sucursales, unificación de áreas, reducción de plantillas, etc.). Además, la congelación de sueldos fijos y la reducción de los variables se hacen imprescindibles.
- Necesidad de recapitalizar las entidades financieras españolas:

Hasta ahora los bancos y cajas españoles han ido transitando por la crisis sin sobresaltos especiales porque partíamos de niveles ínfimos de morosidad y porque teníamos muchas provisiones por la prudente política aplicada por el Banco de España. Pero sólo es cuestión de tiempo que lleguen momentos mucho más complicados. Si los bancos y cajas tuvieran que ajustar en sus balances al valor de mercado (de golpe, como se hace, por ejemplo, con los títulos) los créditos a los sectores de construcción, inmobiliario y al segmento de crédito hipotecario, tendrían que hacer una provisión del 25 o 30 % de su valor, lo que les dejaría no sólo sin beneficios sino también con escaso capital. Pues bien, esto no ocurrirá de golpe, pero sí poco a poco, lo que significa que algunas entidades tendrán tiempo de ir cubriendo esas provisiones con sus beneficios o captando capital por sus propios medios. Pero para las más débiles será imposible.

Por ello, la previsión contenida en el plan gubernamental para recapitalizar entidades financieras —que se dijo que no haría falta aplicar— en nuestra opinión será absolutamente necesaria. En 2009, el Gobierno tendrá que recapitalizar entidades, más probable en el caso de las cajas, y quizás en un contexto de fusiones que sirva también para reducir costes operativos.



*Real Academia
de Ciencias Económicas y Financieras*